

EL LIBERTARIO

Año 11 N° 35 - Agosto-Setiembre de 1996. Órgano de la Federación Libertaria Argentina (FLA), Adherida a la Internacional de Federaciones Anarquistas (IFA) - Brasil 1551 (1154) Buenos Aires.
\$ 1.- Tel. 305-0307 - Registro de la Propiedad Intelectual N° 96.044. Editor responsable: Carlos N. Fariña.

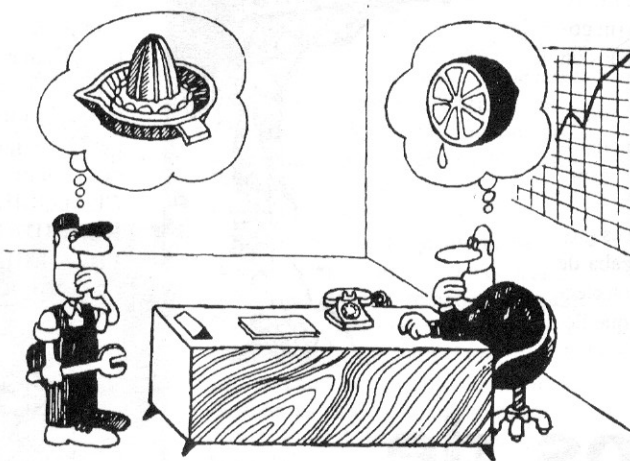
LA REALIDAD: TODO SIGUE PEOR

En el mundo actual rigen leyes nacionales e internacionales que siguen manteniendo la naturaleza y el imperio de la economía capitalista y del aparato del Estado. Los avances científicos, tecnológicos, culturales y sociales de que se jactan los apologistas del sistema, no han suprimido la desigualdad en el derecho a una vida feliz y decorosa de todo ser humano. Con diferencias de grado, individuos y pueblos gozan o padecen según su pertenencia a la categoría de dominadores o de dominados. La posesión y la distribución de la riqueza generan el dominio o la independencia de las naciones y, dentro de cada una de éstas, los niveles de desigualdad social. Existen países poderosos que marcan el rumbo a los demás. Se encuentran en cada país, aun en los más prósperos, sectores castigados por la pobreza y el desamparo. En las democracias, el juego consiste en elegir gobernantes que pueden o no realizar algunos cambios, pero sin alterar ni mellar el sistema vigente. La explotación, la injusticia, el sufrimiento, la incertidumbre, la represión como realidad o como amenaza, siguen en pie. Entre nosotros, la elección de gobernantes ha recaído una y otra vez en quienes adoptaron un nombre pomposo y prometedor. Los dueños del poder son "justicialistas". Lo que hacen y deshacen está a la vista. Seguirán en lo mismo ahora que cayó el ministro más criticado por ser el timonel del modelo económico.

Por distintos motivos, el presidente se deshizo de tres de sus ministros. Uno, por antecedentes nazis en su mocedad. El segundo por el oscuro negocio del envío de armas a Ecuador y Croacia. El último, sin duda el más importante, por haber sido "el mejor Ministro de Economía" pero se excedió en algún choque de opinión con su jefe. En cuanto a los reemplazantes, no hubo vacilación en premiar al ex intendente porteño después de su sacrificio en la puja electoral donde obtuvo un ochenta por ciento de votos en su contra. Para la sucesión en Economía, después de negarse dos candidatos, el puesto fue para quien presidió el Banco Central. Los anteceden-

tes, los títulos y la fidelidad al llamado "modelo" de Roque Fernández tranquilizaron a los grandes empresarios, banqueros, especuladores de bolsa y demás beneficiarios de la política que capitaneó Cavallo. Saben que sus intereses tienen un incondicional protector. Y los prestadores del Fondo Mundial no tendrán inconvenientes en renegociar la gigantesca deuda siempre en auge.

Todavía tienen algo para vender a los grandes monopolios: los aeropuertos, las centrales nucleares, Yaciretá. Unas vez más, lanzaron otro "reajuste", entre cuyas conocidas terapias figuran la guerra contra la evasión de actuales impuestos, aumentos en éstos y creación de otros, limpieza del trabajo "en negro", atacar la corrupción y el saqueo que vació millonarias cajas en organismos oficiales.



Con el flagelo de la desocupación y la subocupación crecientes, con la quiebra del PAMI y la amenaza de las farmacias y clínicas acreedoras de no servir a los jubilados, con un déficit fiscal que según se asegura llegará a seis mil quinientos millones de dólares este año, con una recesión y una caída en la capacidad de consumo que afecta en particular a las pequeñas empresas y comercios, con hospitales abarrotados carentes de camas y, a veces, de lo más elemental y con médicos y auxiliares escasos y mal pagos, el presidente Menem inventa otro mundo: hay menos pobres, hay crecimiento económico, hay menos mortalidad infantil, y hasta los niños nacen, en estos días, más gordos...

Hay que tener audacia para declarar públicamente que se necesitan 15.000 pesos mensuales de ingresos para vivir, o sea cien veces más de la mínima de un jubilado, sin descuento. Cavallo necesitaba cinco mil pesos menos que su sucesor, el nuevo titular elegido por Menem. Con sus altos sueldos, los "fondos reservados" y suculentas coimas, hubo y habrá sin duda personajes de las instituciones estatales que superan en mucho la cifra señalada. Si todo eso significa una burla atroz para el obrero, el profesional, el investigador científico, el educador, que tienen la suerte de tener trabajo, qué decir de quienes no tienen con qué alimentar y educar a sus hijos.

Que la realidad no puede ser disfrazada con discursos y promesas lo demuestran los reclamos y las protestas que aparecen en todo el país. No será el santo de la Iglesia el curador de los males que nacen del sistema y se agravan cuando se impone un "modelo" retrógrado, ni se puede esperar que otro milagro surja de los votos en una próxima o lejana contienda electoral.

Todo hace prever que la situación económica y social acrecentará los conflictos y las penurias que sufre la mayoría del pueblo. La cuestión más perentoria es saber y poder actuar en defensa de los apremiantes derechos hoy negados.

Ficciones

"Vivimos en democracia" es una de las tantas muletillas con que suelen distraernos no sólo desde las esferas oficiales sino también muchos políticos de la oposición y no pocos comunicadores sociales. ¿En qué fundamentan tal afirmación? Simplemente en que cada tanto la gente es convocada a elegir sus "representantes" entre una serie de opciones a cual más engañosa y en que se goza en general, cada vez con más restricciones, de las libertades de prensa y de reunión. Sin duda que esto es preferible al totalitarismo, pero aun como expresión de la democracia burguesa vigente en otros lares, está lejos de ser tal.

La división de poderes —o mejor, el control recíproco entre éstos— no existe en la Argentina. La voluntad del presidente prevalece con tal fuerza que lo convierte en monarca. La prerrogativa de legislar que la Constitución otorga al Congreso ha quedado reducida a su mínima expresión, ya que casi la mayoría de las leyes que se aprueban —de hecho, las que pesan sobre la población— son enviadas por el Poder Ejecutivo y obligadas a votar por la mayoría oficialista so pena de quedar al margen de los favores que desde aquél se brindan a los sumisos. A la oposición sólo le resta tratar de evitar el quórum o lograr alguna migaja, cosas que a veces logra. No es poco lo que se les paga por tan "patrióticos" servicios, habida cuenta que sus dietas rondan los cinco mil pesos mensuales, a los que deben sumarse otros tantos por rubros diversos (viajes al exterior, viáticos, y otras canonjías).

Pero está el otro Poder, el judicial, que por definición es el guardián último de los derechos y garantías de todos los habitantes. Pocas veces en la historia se ha podido verificar una sumisión tan absoluta a los dictados del Ejecutivo, conseguida a través del mecanismo de ubicar en las instancias decisivas —en la Corte y en las Cámaras de Apelación, y muy especialmente en el fuero federal— a los amigos, socios y demás beneficiarios del régimen. ¿Cómo se explica, si no, que ninguna de tantas leyes mañosamente aprobadas —que afectan derechos que la Constitución protege— haya sido declarada inconstitucional? ¿Cómo explicar los sobreseimientos de tantos funcionarios menemistas acusados de defraudaciones millonarias? Hay dos respuestas; una, que el poder de Menem es en verdad absoluto. La otra, y mucho más plausible, es que hay intereses e interesados en que así se lo crea, aunque para ello haya que dispensar impunidad a sus amigos. Si es así, cuidado, no sea cosa que allá lejos, donde se llevan los libros de contabilidad de Argentina S.A., también tengan al día los prontuarios.

Vidas paralelas

Uno es juez federal de la Nación, con un "decoroso" sueldo de 4.500 pesos. El otro "es un oscuro senador de provincia" —él lo dice— que llega a los 6.000 (poco más o menos). El primero cobró notoriedad por salir en una revista de chismes del jet set vestido de smoking blanco y zapatos del mismo color junto a su señora engalanada con un vestido de fiesta exclusivo. El otro, además de ser jefe de la bancada oficialista, es el operador del presidente en el senado y encargado de encaminar a la tropa en las pulseadas más difíciles.

Hasta aquí parecería que los caminos del juez Francisco Trovato y el senador Augusto Alasino fueran encontrados, pero hay algo en sus vidas actuales que los torna casi almas gemelas. O que han descubierto el arcano de los alquimistas. Ambos han adquirido sendas propiedades —el juez en Barrio Norte—, el senador en Concordia, Entre Ríos, provincia que representa y que tiene un índice de desocupación que supera el treinta por ciento. El piso del juez está valuado en 700.000 dólares y tiene lujos dignos de un jeque árabe —mármol de Carrara, habitaciones en suite, seis baños y una sala doble de hidromasaje—. Su mueble camiserero tiene el costo de una casita modesta: 20.000 dólares. La casa del senador está edificada en un lotecito de una hectárea y media y tiene una superficie de 500 metros cuadrados. Parece que además es propietario de una quinta con cítricos de 80 hectáreas y —por su amor al deporte— de dos haras.

Dos ejemplos de lo que puede el tesón y el ahorro en esta Argentina menemista donde todo sueldo superior a 500 pesos debe sufrir recortes en las asignaciones familiares y donde todo quiosquero, plomero o remisero debe ser tratado como empresario presto a evadir al fisco.



Paro gremial del 8 de agosto: Algunas reflexiones

La huelga nacional y movilizaciones obreras y populares de la fecha se presta a varias lecturas, análisis y conjeturas sobre sus derivaciones futuras.

Al margen de las motivaciones y especulaciones que movieron a cada parcialidad en el campo estrictamente sindical (CGT, MTA y CTA) es innegable que sin la presencia de los dos agrupamientos últimos y el tono de sus reclamos y cuestionamientos a la política económica y de marginación social actual, no hubiera tenido la resonancia y la masividad que mostró en la calle, y que sorprendió e impactó en el gobierno.

La violencia de la represión policial ordenada desde el máximo nivel oficial por las ollas populares con el pretexto de su ilegalidad y falta de consulta y autorización previa, y su premeditada e innecesaria brutalidad, es un claro aviso para todos los interesados, de cómo se combatirá y resolverá el conflicto social. De paso, "caño-nazo", como diría Menem para otras ocasiones, es una advertencia para el nuevo jefe comunal de que el "orden y la seguridad" de la población capitalina seguirá bajo la custodia del Poder Ejecutivo.

Independientemente de las lógicas y justificadas reservas que nos merece la dudosa composición y naturaleza de la dirigencia que ha coincidido y articulado en la acción esta conjunción de fuerzas, lo que hay que destacar, y reconocer y alentar, es que se ha transitado el rumbo correcto de la confrontación y la resistencia ante una planificación de los poderosos, con el gobierno a la cabeza, que despoja al pueblo argentino de su derecho a una vida independiente y lo sume implacablemente en una miseria y precariedad sin antecedentes en toda nuestra historia.

El camino de la lucha unificada y coordinada de todas las fuerzas sociales oprimidas es la única alternativa que nos queda. ¿Sabrán los dirigentes hacer honor a esta responsabilidad? El tiempo nos lo dirá. Para evitar desengaños tardíos y sin remedio, las bases obreras y populares deben operar desde abajo, sin esperar consignas derrotistas, sacudiendo la resignación y las falsas esperanzas en aquellos dirigentes que hasta ahora fueron cómplices activos o tolerantes con este régimen de entrega y colonización del país.

A sesenta años de la
**REVOLUCION
ESPAÑOLA**
Suplemento
Especial

¿Hacia dónde va la economía? (XII)

Tomaré dos párrafos del libro *Final de fiesta. Las cuentas a pagar de Carlos I* de Daniel Muchnik que me darán pie para esta nota.

“...En estas horas Venezuela tiene que pagar—en varias ventanillas al mismo tiempo—la osadía de haber gastado más de lo que producía, de haber facilitado una especulación financiera que sólo concentró la renta y que a la mayoría de la población le hizo vivir la “ficción” de ser un país emergente con el futuro asegurado.” (pág. 45)

“Argentina dilapidó el dinero fácil de los años de la fiesta: Los montos de la balanza de pagos del período 1991-1993 pintan el siguiente cuadro: la presencia de 20.000 millones de dólares de aportantes externos sirvieron a Cavallo para financiar el déficit de la llamada “cuenta corriente” (el déficit de comercio exterior, de 3.000 millones de dólares; para abonar 11.000 millones de dólares de los intereses de la deuda y para desembolsar otros beneficios financieros, como la remisión de 3.000 millones de dólares de utilidades de compañías extranjeras, el pago de licencias y los gastos del turismo argentino, que cobraron auge al calor de la nueva película “Plata Dulce - Capítulo Dos”) (pág. 55)

Hace mucho que algunos sabemos, y lo decimos, que esta etapa de la economía mundial, con la “globalización”

a la cabeza, no da más. Vivimos en una crisis permanente, cuyo desenlace no explota por las siguientes razones:

- En el llamado primer mundo, a costa del hambre y consiguiente muerte de cientos de millones de seres humanos cada año en el “tercer y/o cuarto mundo” y al agotamiento acelerado de los recursos del planeta.

- En los llamados países “emergentes”, como el nuestro, a costa de:

- Un aumento acelerado de la deuda externa.

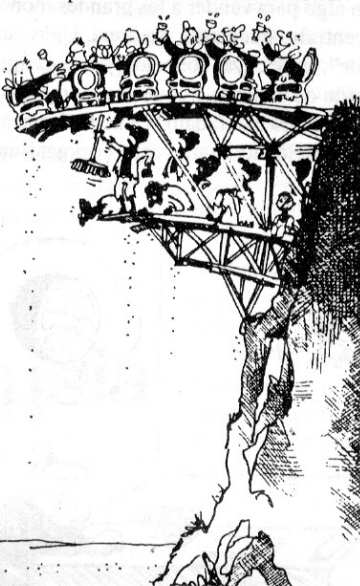
- Una venta, tipo remate, de los activos de los estados.

- Un exceso de capitales especulativos (narco y petrodólares; coimas diversas de las burocracias, todas corruptas; las cada vez mayores ganancias de las corporaciones transnacionales; etc.), que por falta de otras opciones ingresan, como capitales golondrinas, para obtener rápidas ganancias (negociando en las Bolsas o especulando con las diferencias cambiarias).

- Un incremento de las exacciones impositivas lo que ha traído un empobrecimiento de las poblaciones, especialmente de las capas medias.

En la Argentina la situación es grave: no en vano el gobierno acaba de perder en forma escandalosa una elección en Capital Federal, en la que llevaba nada menos que al vicepresidente

te de la República como candidato: ha tenido que desprenderse de su ministro más importante, ese que iba a acompañar al presidente durante toda la vida, y hasta su adicto sindicalismo amarillo tuvo que realizar un paro de actividades para disminuir la presión popular (aunque no somos pocos los que creemos que sirve más para no aumentar el exceso de stock que tienen algunas industrias, debido a la disminución del consumo). En los últimos 6 años se ha duplicado en exceso la deuda externa. Se han liquidado el 90% de los activos en manos del Estado. Se ha triplicado prácticamente la desocupación, derivada de la destrucción de la mitad del aparato productivo. Se ha duplicado la presión tributaria, especialmente impuestos directos al consumo, disminuyendo a la mitad las prestaciones brindadas por el Estado a los habitantes.



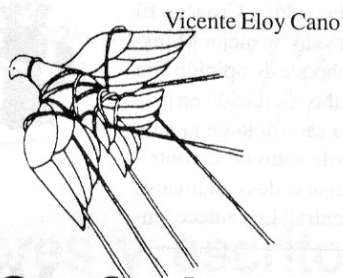
¿Qué se vislumbra para el futuro? Así como a casi todos nos es cada vez más difícil hacer llegar nuestros ingresos hasta fin de mes, al Estado le es cada vez más difícil llegar con el presupuesto por lo menos al mes de octubre. Quedan pocos activos por realizar. La presión impositiva llegó a su pico. El endeudamiento externo, tanto público como privado, está al nivel máximo.

Existen dos posibilidades inmediatas: que los acreedores internacionales o que el pueblo, digan basta. Lo primero no ocurrirá, por lo menos hasta fin de año, ya que el F.M.I. autorizó a refinanciar, y por lo tanto aumentar, la deuda. Sin embargo, la gente, pese a las campañas de “estupidez” de los medios, se está cansando de esperar la (imposible) reactivación, la famosa “revolución productiva”.

Tenemos un nuevo “mago” en economía, asesorado por muchos nuevos “maguitos”. No quedan muchos ases bajo la manga.

Después de tanta pátida, se me ocurre terminar esta nota con un chiste de Adolfo Stray en una vieja película argentina:

Otro personaje le pregunta a Adolfo: “¿Cuál es su ocupación?”; él contesta: “¡Contador!”; vuelven a preguntarle: “¿cómo están su Debe y Haber?”; a lo que nuestro cómico contesta: “¡Y mire, debe haber, pero no hay!” CUALQUIER SIMILITUD CON LA REALIDAD ARGENTINA ES PURA COINCIDENCIA.



Confusiones periodísticas

No lo hacen con mala intención. Veteranos o jóvenes improvisados en el oficio vuelcan en la prensa “seria” los resultados de su ignorancia o de su mínima inquietud por la investigación. Como es sabido se cotejaron opiniones sobre la película que desató polémicas (“Tierra y Libertad”), y se dedicaron espacios a recordar los sesenta años transcurridos desde el estallido de la revuelta fascista en España. En audiciones de televisión y de radio, algunos de sus conductores incursionaron en la vieja historia de equiparar al anarquista con el tirabombas. No falta tampoco la ocasión para que algún alto jerarca del gobierno intente enmudecer a los críticos del Estado que fabrica decretos tras decretos, tildándolos de casi anarquistas. Hemos podido leer en diarios muy vendidos en el país, extrañas mezcolanzas entre trotskistas y anarquistas, o que los anarquistas españoles tenían o eran un partido político, o que los comunistas de España “se encargarían de terminar con los restos anarquistas del P.O.U.M.”, repitiendo el error de otro escriba que puso en la misma bolsa ideológica a libertarios y marxistas opuestos a Moscú por ser unos y otros víctimas de las calumnias y agresiones estalinianas. A pesar de aclaraciones en entrevistas y en cartas, se han repetido los errores observados o, peor aún, se ha optado por no publicar la respetuosa misiva aclaratoria. Sería deseable que, cuando se ocupen de un tema, escritores, periodistas responsables de audiciones, charlistas políticos, etc., superen su desinformación y abandonen la mala costumbre de abordar asuntos ajenos a su “competencia”.

¿Habrá paz

Con el retorno del Likud al gobierno de Israel las relaciones entre árabes e israelíes, a pesar de paz puestos en marcha por Rabin y Peres con Yitzhak Netanyahu pactó con los grupos políticos del Parlamento (la Knesset) los votos de los ultranacionalistas en su ministerio. No sólo el problema de la ocupación se han agravado los conflictos en Cisjordania y Gaza, incluso aspiran a expandirse. Después de que el ministro de Israel ha declarado estar dispuesto a negociar con las guerrilleras que están en el Líbano. Se suceden los anuncios de reiniciar la Intifada en Gaza, amenazando contra Arafat. A pesar de su viraje en la política su protector de Washington, que también tiene donde moviliza tropas después de los atentados “paz” que gozamos en nuestro mundo tan civilizado.

La gran prueba

Como la posición y la propuesta del anarquismo negaban la validez del Estado como instrumento rector de la sociedad, tanto los defensores del capitalismo como los seguidores del marxismo coincidían en que era imprescindible un aparato de poder, sea para asegurar el orden y el funcionamiento eficaz de los sistemas vigentes que sacralizan la propiedad privada, sea para reemplazar a los mismos con vistas a establecer el socialismo.

No se trata aquí de hacer la crítica del estado-mo que garantiza la conservación de las estructuras políticas y económicas del capitalismo, ni de exponer sobre los argumentos contrapuestos del socialismo para ocupar o para bregar por la obtención de mostrar los horrores y el fracaso del totalitarismo.

Nos atenemos a lo que ha ocurrido y está pasando: se ha dividido el campo socialista entre autoridades y opositores, tales como la desigualdad social, las epidemias de hambre y enfermedades de la destrucción del equilibrio ecológico y demás daños.

Con todas sus limitaciones por las circunstancias nos ofrece, a quienes se interesen por el destino de formas de convivencia que desmenten el carácter utópico, irrealizable, de lo que han propuesto.

Dejando a un lado las numerosas experiencias de ahora, la prueba mayor de realizaciones sociales durante casi tres años, de 1936 a 1939, en medio de las pruebas que surgían por la acción de los gobiernos que quienes aprovecharon el chantaje de Moscú para sus fines.

Al posesionarse de los medios de producción, las fábricas colectivizadas, de los sistemas de transporte, espectáculos públicos, etc., los trabajadores tomaron en sus propias manos las decisiones que regirían la vida económica, social y cultural. Eliminaron la explotación capitalista y la intervención estatal.

En sus múltiples y diversas expresiones, los protagonistas fueron determinando en la realidad imponiendo, corrigiendo errores y perfeccionando la operación entre todos. Federaciones, sindicatos, comités del método autogestionario. Tan positivos fueron los resultados de la libertad y la solidaridad, que a pesar de los desastres que siguieron en la retaguardia después de la caída de centenares de colectividades hasta la total destrucción.

Esa prueba ha confirmado los valores constructivos de la enseñanza y como estímulo.



Cuidémonos de quienes nos protegen

Entre los deberes que el Estado se ha asignado está el de proteger la seguridad (?) de sus habitantes. Tal deber —dicen los juristas— no podría ser cumplido si al mismo tiempo el propio Estado no se hubiera adjudicado el monopolio del uso de la fuerza. Claro que tal uso está enmarcado por constituciones, códigos procesales y penales, leyes y disposiciones de todo tipo. Pero por más disquisiciones jurídicas que se hagan, todo se reduce a poner en manos de cierta gente las armas y todo el arsenal necesario para reprimir al resto. El tema, por estar en juego nada menos que la vida, la libertad y la integridad de las personas, merece profundas reflexiones, máxime cuando la crónica diaria nos ofrece escalofriantes muestras de quiénes son nuestros “protectores”. Apuntemos solamente algunas de ellas:

Altos jefes de la policía de Buenos Aires —pertenecientes a la División Sustracción de Automotores y de las Brigadas de Lanús y Vicente López— están acusados de ser los proveedores de la camioneta-bomba con la que se atentó contra la AMIA y que produjo 86 muertes. Los policías tenían una larga vinculación con Carlos Telldín —hasta hace poco único detenido—, quien se ocupaba del rearmado y comercialización de autos robados y se veía obligado a compartir sus ganancias con sus protectores.

Cinco oficiales, desde comisarios hasta inspectores, y tres suboficiales de la División Narcóticos —un nombre exacto— de Quilmes están detenidos por integrar una banda de narcotraficantes.

Operaban o bien por cuenta propia o bien extorsionando con altas “cuotas” mensuales en carácter de protección a los que vendían las drogas. Acotemos que la banda no fue descubierta por ninguna pesquisa policial sino por una investigación periodística.

Un verdadero casino clandestino funcionaba en Ciudadela, en el límite de la Capital, bajo protección de las Brigadas de Investigaciones de Ciudadela y San Martín.

El comisario Ricardo Scifo Mónica, era, hasta hace pocos días, director del Centro de Atención a la Víctima. Honroso cargo sin duda, salvo por un detalle: el policía, hace unos años, se ocupó de otra tarea no ya honrosa sino más bien siniestra: bajo el alias de “Alacrán” era un conocido represor de los centros de detención y tortura clandestinos El Olimpo, El Club Atlético y El Banco, que funcionaron durante el Proceso bajo la órbita de la Policía Federal supervisada por el Comandante del

Primer Cuerpo de Ejército, general Guillermo Suárez Mason. El jefe de la Federal intentó la defensa del personaje basándose en la “obediencia debida” y “por ser todos subalternos por aquella época” (...), de lo contrario, “tendrían que prescindir de diez o doce mil hombres”. A la vez que envió un mensaje tan subliminal como intranquilizante: “muchos subversivos y terroristas (...) se han reinsertado en la vida política, en la administración de Gobierno de muchos lugares y de la vida común como ciudadanos comunes...”.

En Tucumán se investiga la muerte de una niña presuntamente asesinada tras un rito iniciático sexual por una secta llamada Pueblo de Dios e integrada en su mayor parte por policías en actividad, retirados o paramilitares que participaron en los “grupos de tareas” que operaron en Tucumán durante el proceso militar. La secta tiene su origen en Paraguay, y a ella pertenecerían el general Oviedo y el presidente Wasmosy...

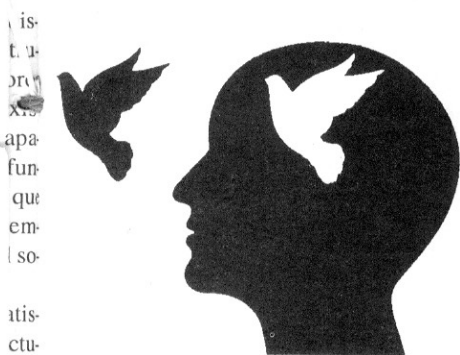
Los casos señalados son apenas unas pocas cuentas del largo collar que ciñe el pescuezo de los argentinos en aras de su seguridad. Porque a la hora de cumplir con su deber allí están nuestros “protectores” en número y equipo suficiente para aporrear, gasear o disparar contra todos los que osen perturbar la sumisa disciplina de aquellos que están haciendo bien los deberes. Los manifestantes del 8 de agosto y las Madres de Plaza de Mayo pueden dar su directo testimonio.



z en Israel?

Israel, todo parece indicar que serán muy difíciles. Las promesas de proseguir con los planes de Yasser Arafat. Para alcanzar el poder, Benjamin Netanyahu, retrógrados de la derecha. Necesita en el mundo religioso ortodoxos, que tienen también buena parte de la Jerusalén compartida sigue en pie, sino que por los asentamientos de colonos judíos, que las gestiones del rey de Jordania en Siria, el primer paso para participar en gestiones de paz con Damasco. En las alturas del Golan y de las poblaciones cercenadas, cierres y reaperturas de fronteras, amenazas de los más violentos opositores árabes (oficial, Israel confía en los buenos oficios de la OEA para resolver un serio problema en Arabia Saudita, además contra sus bases militares. Son cosas de la vilización.

eba libertaria



stos a las teorías y prácticas de quienes invocan al btención de espacios de poder en las democracias, litarismo aplicado en los países llamados comunis-

pasando en el mundo desde que en el siglo pasado arios y libertarios; a las consecuencias del predomi-social, los conflictos bélicos, la extinción de millo-a pobreza, los sectarismos étnicos y religiosos, la calamidades que persisten o se incrementan.

ancias y condiciones en que debió realizarse, pode-tino de la humanidad, una prueba valiosa sobre la nienten afirmaciones todavía en boga sobre el ca-uestio y siguen propiciando los anarquistas.

cias positivas en materia de autogestión de antes y socialistas libertarias la ofrecieron los españoles lio de una guerra atroz y de los obstáculos crecien-s nacional y regionales y, muy especialmente, de ara atacar y sabotear las transformaciones revolu-

ón, de los establecimientos industriales, de las tie-orte, del manejo de la educación, la sanidad, los eales e intelectuales asumieron la responsabili- sobre las formas de organizar y hacer funcio-naron los pilares históricos de la dominación: la

revolución fue esencialmente libertaria. Sus pro-ngresos, plenos y asambleas, los cambios que la cionando la coordinación en cada sector y la co-s, consejos y comités, convergían en la aplicación on los resultados de la reconstrucción basada en la astres de la guerra y de las hostilidades y represio-sangriento mayo de 1937, continuaron funcionan-derrota de la República.

ructivos de nuestro ideario. Sigue valiendo como

Acaba de aparecer

Homenaje a Cataluña
de George Orwell.

Ediciones Dissur/Reconstruir

El polémico y valioso testimonio del escritor de obras como "1984" y "Rebelión en la Granja", sobre episodios de la Guerra Civil española de 1936-39. En la Barcelona de 1937, que el autor vivió dramáticamente como protagonista y testigo. Fuente argumental del film "Tierra y Libertad" exhibido recientemente en Buenos Aires con gran repercusión. Ya está a la venta al público. Puede adquirirse en Brasil 1551. Buenos Aires, tel. 305-0307.

Noticias y actividades libertarias

Actos y conferencias

En el local de la FLA

Junio 22. Presentación del libro "Los gallegos anarquistas en argentina", de Carlos Penelas, a cargo de Osvaldo Bayer y Enrique Palazzo. **Agosto 24.** Recital de poesía de Federico García Lorca, en el aniversario de su muerte y de la Guerra Civil, a cargo de la actriz María Rosa Gallo, a las 20 horas.

En la Biblioteca José Ingenieros

Junio 1º. Mabel Bellucci: "Mujeres inmigrantes en el Río de la Plata".
Junio 20. Debate en torno a la película "Tierra y Libertad".

En el local de la FORA

Julio 27. Sonia Canepa: "Educación y cultura". **Agosto 3.** Domingo Trama: "Florencio Sánchez". **Agosto 10.** Miguel Villata: "SIDA y su prevención". **Agosto 17.** Francisco Palmeiro: "1994... y el devenir". **Agosto 24.** Ana María Tejo: "Ciencia y Educación". **Agosto 31.** Dora Barrancos: "Ajuste y autoritarismo".

En Rosario (Santa Fe)

En el local de Paraguay 2212.

Marzo 20. Dra. Ana María Zeno: "La sexología desde la perspectiva ecologista social". **Abril 19 y 20.** Seminario-taller: "Desde el sometimiento hacia la ecología social". Coordinado por la Lic. Raquel Disenfeld. **Mayo 10.** "Los llamaban los presos de Bragado". Película de Mariana Arruti. **Mayo 17.** Carlos del Frade: "Poder económico e impacto ecológico en la región". **Junio 14.** Oradores varios: "Restricciones a la acción de amparo y libertades públicas". **Julio 20.** "Aspectos constructivos de la Revolución Libertaria Española", con la participación de una nutrida delegación de "Juventudes Libertarias" de Capital Federal, especialmente invitadas. Los actos son auspiciados alternativamente por el Centro "Rafael Barret" y/o la "Biblioteca-Archivo Alberto Ghirardo".

Bragado

Visitaron nuestro local varios compañeros del "Grupo Autogestionario Pascual Vuotto" (G.A.P.V.) de esa ciudad, que está desarrollando una activa labor de denuncia de abusos, corrupción e impunidad del actual modelo económico-político y de difusión local de sus ideales libertarios, como lo refleja su declaración "Al pueblo de Bragado" y su manifiesto de recordación y reivindicación del 1º de mayo.

Actos

Fue recordado **José María Lunazzi**. El día 21 de junio pasado, a poco más de un año de su fallecimiento, ocurrido el 12 de abril de 1995, en un acto patrocinado por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la Plata, donde Lunazzi fuera profesor por largos años, se recordó su trayectoria docente, sus aportes pedagógicos y su militancia de luchador al servicio de la libertad, de la cultura y de una auténtica justicia social.

El acto incluyó un merecido y justiciero homenaje a la profesora Delia Etcheverry, figura igualmente ejemplar de la educación y de prédica por altos ideales de renovación social, a cuya personalidad se refirieron el Dr. Ricardo Monner Sans y el prof. Jorge Saraví Riviere.

Publicaciones y libros recibidos

Revista "Pachamama". c.c. 58, Suc. 25, (1425), Capital. **Periódico "Madres de Plaza de Mayo"**, ediciones Nº 131/32. H. Yrigoyen 1442, (1085), Capital. **Periódico "Organización Obrera"**, de la FORA, mayo de 1996. **Libro "Aire de Fuego"**, Aníbal De Antón, poeta de San Pedro (Bs. As.). **"La Protesta"**, edición 8197, agosto-septiembre 1996, c.c. 20 (1439), Capital. **Periódico "Libertad"** Nº 2, julio-agosto 1996. **Periódico "El Chasqui"** Nº 109/110, Santa Fe 490, Corral De Bustos, Córdoba (2645). **"La Vanguardia"** Nº 1079 25-7-96. Larrea 1324 (1117) Capital. **Libro "Cultura Tecnológica y Humanismo"**, de Mateo H. Kovakis, a quien agradecemos su atención.

Chile

Huelga minera en la ciudad de Lota desde primeros días de Junio con toma y ocupación de sus instalaciones, exigiendo reincorporación de 97 trabajadores. Recibimos a través de la A.I.T., (España) crónicas del Sindicato Oficios Varios (AIT) de Santiago, y del enviado desde Madrid en el lugar, compañero Pascual González, sobre este conflicto que afecta a sus 1.500 operarios. La solidaridad popular hizo posible la instalación de unas 25 ollas comunes donde se alimentan no sólo los huelguistas sino sus familias. Hubo paros solidarios en otras minas cercanas. Compañeros libertarios de Concepción, Santiago y otros puntos del país están colaborando activamente. Particularmente valiosa es la presencia en el lugar de la Radio Popular La Granja, de Santiago, que transmiten desde la boca de la mina en Lota, emisora que integran militantes anarquistas.

Rusia, a los tumbos

Gracias a ciertas combinaciones con otros grupos políticos, Boris Yeltsin ganó la segunda vuelta a quienes añoraban las bellezas del comunismo. Le facilitó la supervivencia en el poder la nominación de un militar "fuerte" para un cargo del más alto nivel. Entre los graves problemas económicos y las sucesivas internaciones del presidente reelecto, la situación presenta incógnitas sobre el inmediato futuro del Estado más poderoso de la

ex Unión Soviética, que tiene también pendiente el conflicto de Chechenia, cuyos independentistas resisten a pesar de las cruentas operaciones militares para liquidarlos. Naturalmente, jugará el cuantioso respaldo financiero del gobierno de Clinton, condicionado siempre a que rija la economía de mercado, en lo interno, y al dictado de la OTAN en el plano internacional. Con un poderoso ejército, con arsenales nucleares bien provistos, Rusia sigue sien-

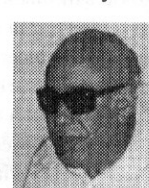
Compañeros fallecidos



Pedro Luis Iatauro. (29/9/1906 - 10/6/1906) Nacido en Rosario (Santa Fe), conoció y abrazó las ideas anarquistas, en Buenos Aires, desde muy joven, donde se trasladó con sus padres italianos.

Participó en las tareas preparatorias que culminaron con la fundación de la FACA asistiendo como delegado de su Agrupación al Congreso Constituyente de 1935 y en su continuidad, la actual Federación Libertaria (FLA), hasta su muerte. Las Juventudes Libertarias (JJLL), la agitación contra el Congreso Eucarístico de 1934, la Huelga de la Construcción del 6 y 7 de Enero de 1936 en Capital, la campaña por la libertad de los presos de Bragado, la solidaridad con la España antifascista y libertaria de 1936/39, entre otras jornadas de lucha, le contaron entre sus animadores.

Como obrero Ferroviario actuó en su gremio, desde la Federación Ferrocarrilera y luego en la Unión Ferroviaria. En sus traslados, como operario, militó en el anarquismo de Tandil y Mar del Plata. En esta ciudad, fue activo colaborador, durante años, de la Biblioteca Popular Juventud Moderna existente y, de la Unión Obrera Local, y de memorables acontecimientos populares y sindicales, hasta su radicación en Capital, donde falleció rodeado por el cariño y la atención de sus sobrinos y el afecto y el recuerdo de sus compañeros de ideas.



Floreal "Peti" Quesada. En Mar del Plata, el 8 de Julio de 1996, a los 75 años. Hermano de Fernando (Nano), fallecido en 1976, vino a Buenos Aires, con sus padres y sus hermanos al final de la década del 30, desde Bahía Blanca, ciudad donde ya la familia Quesada constituía una referencia obligada en la militancia local así como para los compañeros que en tareas de propaganda llegaban desde todo el país. En ese clima solidario,

y de pasión y entrega a las ideas anarquistas se creó "Peti" Quesada, vocación que desarrolló en el nuevo escenario social de Buenos Aires en múltiples actividades: sindicales en el gremio Gráfico junto a Danussi y otros numerosos compañeros; en la Federación Libertaria durante mas de medio siglo en actos, conferencias, Congresos, delegaciones, etc., en la diagramación y armado, junto a su hermano Nano, de periódicos y revistas: "Acción Libertaria", "Solidaridad Obrera", "Reconstruir" y diversas publicaciones gremiales donde actuaban compañeros; en el campo de la enseñanza a través de cooperadoras escolares y entidades de defensa y difusión de la educación pública y laica; todo ello, generando y cultivando simultáneamente lazos de amistad y afecto con quienes compartían esa militancia.

Para su compañera Ernestina, sus hijas Liliana y Ruth, sus numerosos nietos, sus yernos, que lo rodearon de cariño y de atenciones, en los momentos finales, para sus compañeros y amigos del lugar, nuestra expresión solidaria en la pérdida. Para sus hermanas y demás familiares de Capital, la mano fraterna, con la voluntad de seguir transitando la ruta del ideal que inspiró y dio sentido a su vida.

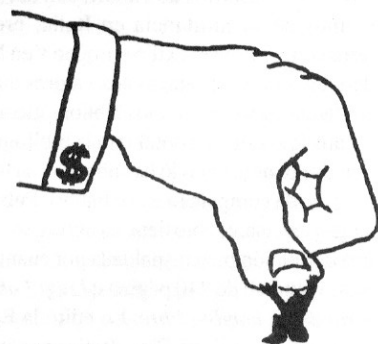
Mario Penone. 1913-31/1/1996. Nacido en Tandil, donde se inició en la lucha social en el gremio de picapedreros a través de la Unión Obrera de las Canteras, la campaña por la libertad de los "Presos de Bragado", Vuotto, Mainini y De Diago, lo convocó a una acción solidaria y justiciera y lo ligó a las ideas anarquistas desde que tenía veinte años.

Se radicó en Mar del Plata, en 1937 y actuó en el gremio de Picapedreros y a través de la Unión Obrera Local de la Casa del Pueblo, en memorables acciones sindicales y populares por la libertad y la justicia social a lo largo de la década del 40 al 50, año en que se inicia en el transporte automotor de carga por cuenta propia. En la película "Que vivan los crotons", de la cineasta Ana Poliak, basada en la vida de José A. "Bepo" Ghezzi, que recrea el conocido libro de Hugo Nario "Bepo, la vida secreta de un linyero", figura un interesante testimonio de Mario Penone, que compartió experiencias con el protagonista. Para sus familiares que lo sostuvieron en esa brega, nuestro saludo afectuoso.

Jorge Kotsiopoulos. Llegó a la Argentina desde su natal Grecia en 1929, en plena crisis económica mundial que castigó cruelmente a los desheredados y junto a ellos padeció esos rigores. Conoció el ideal anarquista a través de publicaciones y de militantes de la FORA, donde se incorporó hasta su muerte el 13 de junio de este año. El contacto con el compañero griego Funarakis, autor de acciones arriesgadas, fue decisivo en su vida. Recordamos su presencia en el Sindicato de Mozos Boca-Barracas, junto a compañeros como Miguel Vilaboa, entre otros. Un perfil recio, enérgico, frontal, era su característica en la acción. Había nacido en 1907. Para su compañera y sus hijos, un sentido y cordial apretón de manos.

Ha muerto **Pura Pérez Benavent** el 12-10-1995. Por carta de la compañera Sara Bereguer Guillén recibimos noticia de ese fallecimiento ocurrido en Canadá, donde residía desde 1959. Nos adjunta una semblanza de su personalidad y su militancia que lamentamos no poder reproducir por falta de espacio. Había nacido el 26 de Junio de 1919, en Valencia. Agradecemos a la compañera Sara esta información.

do una potencia militar de gran poderío. Según detalladas informaciones recientes, vende armas y elementos complementarios a numerosos países, especialmente de América Latina. Desde luego, sin que afecte su potencial bélico, obtiene así alivio para su balanza comercial. Lamentablemente, el terror y la mordaza de casi siete décadas del falso "socialismo real" han cerrado caminos y puertas a la creación de fuerzas del pueblo que rechacen la opción entre comunismo y capitalismo, reconstruyendo una sociedad igualitaria, con pleno goce de la libertad.



Marginación social

por Ignacio Llorens

La sociedad democrática descansa desde la Ilustración en una falacia que es la creación del individuo como una suerte de agente y paciente a la vez de la realidad social. A esto se llama ser ciudadano.

El ciudadano participa en las elecciones de sus dirigentes, lo cual, eso de los dirigentes, presenta muy pocas variantes, eso quiere decir que esa elección de dirigentes queda reducida casi a nada; pero esto, que es muy poco, desde el punto de vista de un proyecto de liberación, es mucho visto desde los sistemas totalitarios que hemos estado viviendo.

Pero de hecho, este ciudadano agente-paciente de la política va unido también a una característica que es la de productor; productor, pero de cosas útiles. Útiles desde el punto de vista que sean rentables y eficaces según la noción de progreso imperante, que es el que va dando el norte y la guía de este sistema de dominación social. Por lo tanto, según este modelo de progreso, que no es un progreso medible en criterios de justicia social como aspiramos los libertarios, sino que es un progreso medido en criterios de eficacia capitalista y por lo tanto autoritaria, pues es la que de alguna manera ha configurado la noción del ciudadano agente y paciente de la política y productor de cosas útiles. Este es el esquema básico del individuo de las sociedades democráticas, del individuo que triunfa y tiene éxito en nuestro mundo.

Ahora bien, en la medida que el movimiento obrero asimiló los valores y las instituciones democráticas, quedó neutralizado, pues dejó de lado los valores revolucionarios.

De todos modos, esta institución del ciudadano como agente-paciente de la política y como productor de cosas útiles para el progreso, no es sin embargo una noción universal, una noción que esté extendida en todo el ámbito de la sociedad. Hay una cita muy bonita de Bakunin que dice que el deseo del Estado de querer gobernar la sociedad y apoderarse de ella es como si un navío quisiera apoderarse del océano. Afortunadamente esta noción de ciudadanía no es universal; no obstante, no todos los miembros de la sociedad son ciudadanos, porque hay unos márgenes; en estos márgenes no queda establecido el esquema de dominación arquetipo del ciudadano, por lo que aparece la figura del marginado.

El marginado no es ciudadano, el marginado es simplemente súbdito, por lo que va a recibir todo el

peso del Estado sobre sus escuálidas carnes.

La existencia de márgenes no implica una debilidad del sistema de opresión, sino una garantía; es decir, el hecho de que haya gente que no disfrute de la ciudadanía no significa que el Estado sea débil porque no es capaz de extender este certificado de ciudadanía a todos sus pobladores, sino que es necesario que exista la marginación como garantía del ejercicio de dominación del Estado; por lo tanto, a los marginados se les va a dar la alternativa de la integración, que consistirá en que se interioricen, comporten y acepten ser como ciudadanos, que por lo tanto acepten el esquema de dominación y también acepten ser como ciudadanos, que por lo tanto acepten el esquema de dominación y de alguna manera acepten, en el caso de no poder ser integrados, el hecho de que ellos representen el costo social que comporta la sociedad del desarrollo.

Creo que el movimiento libertario frente a este planteamiento de asimilación que da el Estado, debería tender a plantear la situación de manera distinta. No hay que ofrecer a la marginación la asimilación, sino mezclarse con ella, confundirse con ella y de alguna forma romper esas categorías que son las que impone el Estado para su ejercicio de dominación. El movimiento libertario, que rechaza el orden jerárquico, vertical, de relación entre las personas y que por lo tanto impone un plano horizontal de convivencia, debería en este plano fomentar y utilizar lo más posible, hasta el límite, la única relación que tenemos, que es la del diálogo; el diálogo, ya que nosotros no vamos a obedecer jerarquías de arriba abajo, sino que tenemos que hablar para ponernos de acuerdo.

Así pues, no necesitamos marginados, la sociedad no necesita marginados, porque todos somos posibles marginados, si no lo somos ya, y frente a las categorías que nos impone el sistema creo que habría que recuperar una palabra, una acepción muy nuestra. Podríamos decir que no queremos ciudadanos agentes-pacientes de este sistema político de dominación que nunca se puede cambiar a través de esa acción mínima que se le plantea al ciudadano.

Fragmentos de la ponencia de Ignacio Llorens, director de la revista "Polémica", en la Exposición Internacional sobre Anarquismo, realizada en Barcelona en septiembre de 1993.

Declaración de un coloquio de militantes

En el último coloquio de militantes organizado por REMA (Red del Movimiento Anarquista), se abordaron importantes temas puntuales para el mejor desarrollo de las actividades que se cumplen en diversos sectores del movimiento. Se aprobó por unanimidad una Declaración Pública sobre la guerra y la revolución en España, al cumplirse sesenta años de su comienzo. La transcribimos a continuación:

Sesenta años nos separan de aquel 1936 en que se inició la gesta del pueblo español: la lucha armada contra el fascismo y la revolución libertaria.

Como militantes de distintas expresiones del anarquismo, reunidos en un fraternal coloquio, recordamos el hecho histórico que tuvo por principales protagonistas a los compañeros del Movimiento Libertario Español, integrado por la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.), la Federación Anarquista Ibérica (F.A.I.) y las Juventudes Libertarias.

Después de su derrota en las elecciones de febrero de 1936, las derechas prepararon el golpe que pudieron consumar gracias a la inoperancia del gobierno republicano, que con anticipación recibió advertencias y denuncias sobre los planes militares tendientes a implantar un régimen fascista.

Mucho antes, las organizaciones y la prensa del anarquismo español señalaron el peligro y afirmaron que la reacción y el fascismo sólo serían aplastados mediante la lucha, llamando al pueblo a la acción. Los hechos les dieron plena razón.

Ante el asombro del mundo, en una época de vergonzosas concesiones a los déspotas de Roma y Berlín, la asonada militar tuvo en los días 19 y 20 de julio de 1936 una respuesta que frustró sus siniestros propósitos. La epopeya popular salvó una gran parte de España de los horrores del fascismo. La cobardía o complicidad de gobernantes, la traición de altos jefes

Mientras las milicias iniciaban su batalla en los frentes, nacía y tomaba impulso una profunda transformación revolucionaria. Se salvó la eco-



nomía española gracias a la responsabilidad asumida por los trabajadores. El pensamiento libertario orientaba la construcción.

En las grandes ciudades y en los pequeños pueblos, en las zonas industriales y en las campesinas, surgieron múltiples formas de gestión directa. Sindicatos, Consejos de Empresa, Colectividades, Comunas, Municipios, tomaron a su cargo los resortes vitales de la sociedad, abarcando la economía, el transporte, la sanidad, la educación, el arte, la cultura, poniendo en práctica exitosa el método federativo para la coordinación que se establecía.

Historiadores, escritores, periodistas —algunos de ellos legados de otros países y ajenos a la ideología anarquista— dejaron testimonios que describen las experiencias de signo libertario, señalando el contraste entre las falsas leyendas tejidas en torno a los anarquistas y la realidad que estaban viviendo allí donde aplicaban sus principios y sus métodos, en medio de las crecientes dificultades de la guerra. Y de las campañas de prensa y actos destructivos de quienes fueron los enemigos más inescrupulosos de la revolución en marcha: los estalinianos y sus aliados.

Desde afuera ahogaban a la España antifascista, con el gran engaño de un trato igual para los contrincantes, los inventores de la "No intervención" encabezada por Francia e Inglaterra, sumándose el embargo norteamericano. Afuera, las grandes organizaciones sindicales no se movían en ayuda de los trabajadores españoles. Y también desde afuera la Unión Soviética avanzó en un chantaje con su "ayuda" cobrada en oro; inflando al pequeño partido adicto y especulando con la desesperación de un pueblo que necesitaba armas para enfrentar a quienes las obtenían generosamente de Alemania e Italia.

Al trágico desenlace de los primeros meses de 1939 le siguieron los horrores de la represión franquista, los campos de concentración franceses, el exilio, el pacto nazi-soviético de agosto de 1939 y el inmediato estallido de la Segunda Guerra Mundial. La victoria de los aliados, el fin del totalitarismo nazifascista sembró la vana esperanza de los españoles sobre la terminación de la pesadilla franquista. Una nueva traición de las llamadas democracias dejó a Franco en el poder. Y durante casi cuarenta años cometió los crímenes más horrendos, sin que la heroica resistencia clandestina lograra su propósito liberador.

Al evocar la aleccionadora epopeya y destacar el protagonismo de los compañeros españoles en la guerra y la revolución, afirmamos que el ideal que guió las realizaciones autogestionarias y mantuvo el espíritu de lucha de los combatientes a pesar de todos los contratiempos, seguirá alentando nuestros esfuerzos en la militancia cotidiana, con la profunda convicción de que el anarquismo ofrece la única alternativa válida para alcanzar el mundo nuevo anhelado.



militares y, a veces, una relación de fuerzas insuperable, favorecieron el dominio de los sublevados en otros territorios.

Casi sin armas, a costa de grandes sacrificios indescriptibles, se combatió en las calles y se impuso la rendición de los cuarteles. En aquellas jornadas los anarquistas dieron el máximo ejemplo de amor a la libertad. Su empuje, su decisión de vencer o morir, sumó a la lucha a hombres y mujeres de distintas tendencias.

Con sus banderas flameando en toda Cataluña, pudieron tomar para sí un poder y un predominio que rechazaron por razones de principio y para posibilitar una indispensable conjunción capaz de unir al pueblo en todo el país en la guerra antifascista.

No peleaban por la conquista del Poder, pero tampoco para restaurar las estructuras de la república burguesa que desde 1931 frustró las esperanzas de los trabajadores, alternó sus elencos gubernamentales, pero siempre se ensañó en represiones y hostigamiento contra los anarquistas y anarcosindicalistas y sus organizaciones. Anhelaban construir una España nueva, de libres e iguales.

J.M.

LIBROS

"Luigi Fabbri.

Storia d'un uomo libero"

de Luce Fabbri

Conocíamos a Luigi Fabbri como uno de los más esclarecidos escritores anarquistas. Sabíamos de su entrañable vínculo con Malatesta, su maestro y compañero de lucha. En su libro "Vida y pensamiento de Malatesta" volcó su profunda admiración por el pensador y combatiente que entró en la historia como uno de nuestros grandes clásicos. Su más difundida obra, "Dictadura y Revolución", impactó por la objetividad del estudio de una revolución desfigurada y las advertencias sobre las consecuencias ya visibles y las peores que sobrevendrían por la dictadura del Partido Comunista y de sus jefes, Lenin y Trotsky. Con esos y otros escritos de Fabbri, con datos que teníamos de su militancia en Italia, proseguida tesoneramente en el exilio europeo y en Montevideo, intentamos destacar sus valores en algunas conferencias y comentarios bibliográficos. Hoy tenemos la suerte de contar con la bibliografía elaborada por quien más lo ha conocido: su hija, nuestra querida compañera Luce Fabbri. Publicado en lengua italiana, el libro tiene un título que vale como una definición bien respaldada por cuanto contiene el volumen de 240 páginas; *Luigi Fabbri. Historia de un hombre libre*. Lo editó la Biblioteca Franco Serantini, de Pisa, Italia, con una introducción de Pier Carlo Masini.

Una síntesis excelente de la contratapa pre-

senta la obra. Por identificarnos con lo que expresa, nada nos parece más elocuente que el fragmento que traducimos:

"Es la conmovida, participada y lúcida reconstrucción de la vida y del recorrido político de uno de los más significativos representantes del anarquismo europeo, indudablemente el más atento y coherente continuador del anarquismo social y malatestiano. Luce Fabbri, hija y discípula de Luigi Fabbri (Italia 1877 - Montevideo 1935), ha sabido recrear, en una obra rica tanto en información de primera mano como en datos extraídos de una rigurosa búsqueda documental, la trayectoria de su amadísimo padre. Es el recuerdo de una experiencia en cierta parte única, pero también común a los tantos militantes que en aquellos años dramáticos y entusiasmantes, entregaron toda su energía y su empeño, sacrificando la propia libertad, en la generosa tentativa de construir una sociedad más libre y más humana." (...) "Un libro de gran densidad histórica, que es también el más perfecto gesto de amor de una hija por un padre que fue su maestro de vida."

Nuestro anhelo es que muy pronto pueda difundirse también el magnífico trabajo de Luce Fabbri en una edición en español.

1936-1996

A SESENTA AÑOS DE LA HEROICA LUCHA

Cuando todo se hundía ante la furia de los dictadores de la Alemania nazi y de la Italia fascista, la humanidad se sorprendió ante la actitud de un pueblo que jugó a vida o muerte su derecho a vivir en libertad.

Lejano estaba el tiempo en que por una gran desigualdad de fuerzas, se ahogó en sangre a los campesinos insurrectos de la Ucrania machnovista y a los gloriosos marineros de Kronstadt. Aquella vez, los adueñados de una revolución esperanzadora iniciaron la etapa histórica que falsificó lo esencial del socialismo desde octubre de 1917, hasta el derrumbe de la Unión Soviética.

Primero Benito Mussolini y después Adolfo Hitler escalaron el supremo poder sin que grandes partidos y poderosas organizaciones obreras entraran en acción para frenar a los vándalos. Uno y otros fueron avanzando en sus conquistas y crímenes, mientras las acobardadas democracias agachaban el lomo, cedían ante hechos consumados y nuevas exigencias, dejaban el camino libre a quienes se proponían dominar en todo el mundo.

Aquellos que desencadenaron la tragedia en España, los que se sublevaron y traicionaron a la República española seis meses después de ser derrotados en las urnas, tendrían el respaldo ideológico y bélico de los déspotas de Roma y

1936 puso al pueblo en la calle para enfrentar a los militares sublevados. Los hombres, las mujeres, los jóvenes de la Confederación Nacional del Trabajo, la Federación Anarquista Ibérica y la Juventud Libertaria no fueron los únicos que pelearon y murieron, que derrocharon coraje sin límites, que derrotaron en más de media España a los facciosos. Pero en Barcelona, en Madrid, en todas partes donde hubo lucha, el ejemplo, el sacrificio, la pasión de los libertarios dieron alas a la epopeya que se inició hace sesenta años y conmovió a la humanidad.

Fue, y así lo recordaremos siempre, una auténtica gloria del anarquismo español que iba a impulsar también una grandiosa revolución, estando siempre junto al pueblo hasta que sucumbieron todas las esperanzas.

nalidad. Fue militante del gremio de ladrilleros, al que pertenecía; colaborador del diario "La Protesta"; autor de un bello trabajo sobre el trabajo responsable. Se incorporó a las milicias y murió en el frente, durante una operación en Monte Pelado, Aragón.

Jacobo Prince. Es obvio señalar lo que significó en el movimiento anarquista del país. En 1937 fue a España como delegado de la F.A.C.A. y de inmediato se incorporó a la redacción del diario "Solidaridad Obrera", en Barcelona. Colaboró con el Comité Peninsular de la F.A.I.; salió en la madrugada del 26 de enero de 1939 -poco antes de la entrada de los fascistas- y fue internado en el campo de concentración de Argèles-Sur-Mer, en Francia, de donde fue liberado por compañeros de la S.I.A. de Marsella. Regresó al país, y continuó en su infatigable militancia.

Simón Radowsky. Indultado después de estar veinte años en el presidio de Ushuaia, pasó un tiempo en Uruguay. Fue a España para participar en la lucha. Sin esperar se fue al frente de Aragón, sumándose a la Columna de Jover. Apenas lo supieron, compañeros de C.N.T.-F.A.I. le asignaron otra misión: le encargaron una tarea en la casa del movimiento. Salió de Barcelona el día anterior a su caída, encima de un camión cargado de papeles del archivo. Después de algunos avatares, llegó a México, donde falleció años después.

José María Lunazzi. Llegó a Barcelona y pronto la C.N.T.-F.A.I. le encomendó una misión como representante en el Municipio de la ciudad. A comienzos de 1938, viajó a Valencia a hacerse cargo de la dirección del diario "Nosotros". Fue a Italia y Alemania para observar personalmente lo que ocurría en esos países, regresando después al país.

Antonio Casanova. Acompañó a Prince en el viaje a España. Se incorporó a la Columna Jover, después División 28. Allí se ocupó de una publicación del frente que apareció esporádicamente. Después del éxodo por la caída de Cataluña, pasó a Francia, donde permaneció varios años. En el exilio tuvo a su cargo la redacción de "Solidaridad Obrera". Fue testigo de la liberación de París, sobre lo que escribió un extenso trabajo que se publicó en "Reconstruir". Al retornar a la Argentina, prosiguió colaborando con la perseverancia de siempre.

Gastón Leval. Desde Rosario, donde ejercía como docente, viajó pronto al país donde se radicó después de desertar en Francia, allá por los años veinte. Entró por Málaga, que pronto caería en poder franquista. Escribió y dio conferencias en Barcelona, poniendo el acento en temas de la reconstrucción social. Preparó y salió a la luz un denso volumen que tituló "Precisiones sobre el anarquismo". Su mayor preocupación fue conocer y dar a conocer las creaciones revolucionarias. De esa tesonera investigación da cuenta en su libro "Colectividades libertarias en España", sin duda el más valioso documento bibliográfico sobre la revolución española. Fue uno de los más fecundos escritores contemporáneos. En 1971 lo visitamos en París, cuando editaba en francés "Civilización libertaria". Su vasta producción bibliográfica perpetúa una herencia de incalculable valor.

Anita Piacenza. Vino a Barcelona

junto con su compañero José Grunfeld. Con ambos y con Prince, compartimos una vivienda. Abogada de profesión, una honda pasión libertaria inspiraba sus vibrantes discursos y arengas. Trabajó durante toda su permanencia en España en la redacción del semanario de la F.A.I., "Tierra y Libertad". Colaboró con la activa organización "Mujeres Libres". Muchos de sus escritos de entonces, y después de 1946 en el periódico "Reconstruir", los firmó con el seudónimo Nita Nahuel.

Laureano Riera. Militante destacado de la F.A.C.A., organizador y activo participante del movimiento obrero, se puso a disposición de la C.N.T. en cuanto arribó a la península. Fue así que pasó a desempeñarse en la sección defensa de la C.N.T.-F.A.I., particularmente en su organismo de enlace. Le cupo actuar en la zona Centro-Sur, casi hasta la etapa final de la guerra. Compenetrado de los temas militares, aportó lo suyo en la confección del Informe elaborado por los delegados a su regreso al país. Fue director del periódico local "Solidaridad Obrera". Pasó a residir en Montevideo y preparó sus Memorias, alcanzando a publicar de ellos dos volúmenes.

Pedro Di Cesare. Prototipo del militante identificado con la organización anarquista, nuestro bien querido "Pedrito" no vaciló en viajar a España, donde se vinculó con los compañeros italianos que combatieron en las milicias y con el grupo dedicado a la propaganda, que editó "Guerra de clase", dirigido por Camilo Berneri hasta su asesinato en mayo de 1937, y con la colaboración de Aldo Aguzzi después.

Agustín Souchy. Desde el nacimiento de la Asociación Internacional de Trabajadores (A.I.T.), junto con Rudolf Rocker y otras personalidades, su actividad fue incansable. En España hizo de la sede de la C.N.T.-F.A.I. su residencia cotidiana. Fue de los primeros en estudiar sobre el terreno las colectividades industriales y campesinas. Con Pablo Polgare publicaron un volumen sobre el tema, editado por "Tierra y Libertad". Suyo es un folleto sobre los sucesos de la retaguardia en mayo de 1937. Entre sus obras, se destacó la titulada "El nuevo Israel". Después de la derrota, residió durante muchos años en México. Visitó varias veces la Argentina, donde admiramos su gran espíritu, su sabiduría y su gran amor por nues-

tras cosas. Fue en la ciudad de Montevideo su última residencia, donde hace veinticinco años nos reencontramos como inolvidable pensador y escritor anarquista.

EL EJEMPLO DE ASCASO Y DURRUTI

Tenían nombres de leyenda con ideales y militantes. Si aceptáramos el símbolo encarnado en hombres, si nuestros principios hicieran compatible una escala jerárquica de valores en detrimento del respeto y reconocimiento por igual al más relevante de sus pensadores y al anónimo compañero de ideas y de lucha, podríamos levantar muchas figuras como básteras. Pero nada obsta para mostrarlos como ejemplos, como arquetipos que honran no sólo al ideal que los inspiró sino a la humanidad que soñaron libre de todos los males que la aquejan.

En la epopeya de España que evocamos, fueron incontables los héroes y mártires. En los días cruciales de julio en Barcelona y de noviembre en Madrid, cayeron para siempre segados por la metralla Francisco Ascaso y Buenaventura Durruti.

Ambos estaban en las primeras filas de los combatientes que en la capital de Cataluña iban destruyendo los focos de la sublevación. Los dos estaban entre quienes atacaban el último baluarte del fascismo: el cuartel de Atarazanas. Llovía de fuego de los facciosos era incesante. Y fue mortífera para uno de los más queridos hombres del anarquismo español. Así acabó la existencia de Francisco Ascaso. Verlo muerto, fue para sus compañeros un golpe terrible. No había tiempo para el llanto. El dolor y la rabia multiplicaron la voluntad de abatir la fortaleza. Con Durruti a la cabeza irrumpieron derribando portones. Y su maron una victoria definitiva del pueblo en armas.

Eduardo Guzmán, en "Madrid rojo y negro", Ricardo Sanz en "Los que fuimos a Madrid", Abel Paz en "Durruti" han descrito el asedio de Madrid contenido en sus propias puertas. Freno decisivo contra las huestes franquistas en aquellos días de noviembre de gravísimo peligro, fue la llegada y la inmediata entrada en acción en el frente logrando taponar un hueco que los fascistas tenían a su favor. Durruti iba siempre delante de su gente. La columna sufrió cuantiosas bajas. Y Madrid se salvó. Pero el 20 de noviembre una bala que se hundió en el pecho de Durruti terminó con su vida. Vanos fueron los esfuerzos para salvarlo de un fin tan inesperado. Ricardo Sanz fue llamado para sucederle en el mando de la columna ya diezmada. En Barcelona, ante la casa C.N.T.-F.A.I. una muchedumbre jamás vista rindió postrer homenaje al combatiente por la libertad y por la revolución.



Berlín. Creyeron que la sublevación encabezada por Franco, Mola y sus cómplices arrollarían con todo en el golpe minuciosamente preparado.

Contaban con sus propias fuerzas y con la incapacidad del gobierno republicano, que nada hizo a pesar de todas las señales y advertencias sobre la conspiración en marcha. Se equivocaron. Olvidaron que como excepción en el mapa universal, en el suelo ibérico había florecido, se había fogueado en setenta años de lucha, había sobrevivido a todas las persecuciones y represiones sufridas bajo la monarquía y durante la república, una corriente de ideas, un movimiento de la clase obrera, una fuerza ineludible cuyas convicciones, sueños y esperanzas se nutrían en el ideal anarquista.

Esa fue la clave del "milagro" que en los decisivos días 19 y 20 de julio de

En estas páginas de recordación se incluyen testimonios valiosos. A pesar de que en ciertos casos se dan fragmentos para ganar espacio, muestran la elocuencia y la objetividad que nacen del protagonismo directo de los autores de los relatos y comentarios.

ESTAMPAS

Al evocar aquellos años de nuestra permanencia en España, no podemos evitar que aparezca ante nuestros ojos la imagen de los muchos compañeros que actuaron allí durante toda o parte de la contienda antifascista. Sólo me limitaré a recordar a diez de ellos, muy sintéticamente.

Fausto Falaschi. Bien conocido entre nosotros por su excepcional perso-

FUE EN GRANADA...

De la incontable cantidad de víctimas del terrorismo impiadoso en la parte de España adueñada por los muy católicos militares fascistas en julio de 1936, una de las más lloradas, con tremendo impacto en el mundo de la cultura universal, fue la que puso fin a la vida de un gran creador como poeta, como dramaturgo, como artífice de un cancionero de incomparable belleza. El asesinato de Federico García Lorca por esbirros enloquecidos de odio en aquellos días de agosto en su Granada, fue un crimen horrendo que enlutó a la humanidad. Fue también como un punto de inflexión que llevó a la inmortalidad, hasta hoy y para siempre, el nombre y la obra del genial artista inolado. Su verbo lírico y sus hondos dramas seguirán deleitando, conmoviendo, invitando a pensar, a sentir, a gozar o sufrir, ante las temáticas y los protagonistas de sus cantos y de sus obras teatrales. En un poema a él destinado, una voz lo llama, grita su nombre, pregunta diez veces dónde está. Quizá la respuesta de Federico García Lorca fue y seguirá siendo ésta: "A pesar de todo, sigo viviendo. Estoy en *María Pineda*, en *Bodas de sangre*, en *La Casa de Bernarda Alba*, en *Yerma*, en mis estrofas gitanas, en mi anatema a la brutalidad de la guardia civil..." El crimen fue en Granada, hace sesenta años.

DIEGO ABAD DE SANTILLÁN 19 y 20 de julio en Barcelona

“Eran las cuatro o cinco de la madrugada del 19 de julio cuando se dio, en los centros oficiales, la primera noticia de la salida a la calle de las tropas rebeldes de la guarnición de Barcelona.

La proclamación del estado de guerra por los militares había llegado a nuestro poder. No dejaba lugar a muchas ilusiones. Lo comprendieron así todos los partidos y organizaciones, satisfechos de constatar que estábamos allí nosotros para sacar las castañas del fuego. El plan trazado por los rebeldes era una especie de paseo militar para ocupar los puntos estratégicos, los centros de comunicaciones y los edificios gubernativos.

No se podía dudar, por parte de los que hasta allí habían abrigado algunas dudas, de la verdad de la rebelión. Parecía que hasta la respiración había quedado interrumpida. Sólo nuestra gente se agitaba febrilmente entre las sombras y corría al encuentro de las columnas rebeldes.

No despuntaban aún los primeros rayos del sol cuando vimos aglomerarse en torno al Palacio de Gobernación a muchedumbres del pueblo que clamaban insistentemente por armas. Hubieron de ser calmadas a medias desde un balcón. Vimos allí los primeros gestos de fraternización entre los guardias de asalto y los trabajadores revolucionarios. El guardia que tenía arma larga y pistola se desprendía de la pistola para entregarla a un voluntario del pueblo.

Con un centenar escaso de pistolas corrimos al Sindicato de la Construcción. En pocos segundos fueron repartidas a hombres nuestros que alargaban las manos ansiosas y que desaparecían veloces para lanzarse con ellas en la mano contra las tropas.

Fueron asaltadas algunas armerías, en las que no había ya más que escopetas de caza, pero incluso éstas fueron utilizadas en los primeros momentos.

Los fusiles de los barcos, las pistolas y revólveres de los serenos y vigilantes de Barcelona, los restos de nuestros pequeños depósitos y el centenar de armas cortas proporcionadas por la Generalidad, era todo lo que teníamos contra el embate de 35.000 hombres de la guarnición. No teníamos seguridad alguna en la fidelidad de las fuerzas de orden público, sobre todo de la guardia civil, muchos de cuyos oficiales y tropa habían firmado la adhesión a la rebelión, adhesiones que habían llegado en parte a las autoridades de Cataluña. El armamento era enormemente desigual y la perspectiva de triunfo insignificante o nula. Puede ser interesante destacar que mientras unos acudíamos con un sentimiento del deber, pero sin optimismo ni esperanza, otros estaban plenamente convencidos de que la victoria sería nuestra. Aún estamos viendo el gesto de rabia y de desesperación de Francisco Ascaso en la noche del 18 de julio, cuando se hablaba de que los militares desistirían de salir a la calle. Por nuestra parte habríamos preferido no tener que entablar la lucha desigual a que nos veíamos obligados, y de la cual no podíamos esperar otro fin que el de la muerte en la lucha o el fusilamiento subsiguiente a la derrota. Pero cualquiera que fuese el estado de ánimo, tenemos la satisfacción de constatar que no hemos visto una sola deserción. Los combatientes de la F.A.I. ocupaban todos su puesto. Los que no tenían armas, iban detrás de los que las tenían, esperando que cayesen para tomarlas a su vez. Aparecieron dos o tres fusiles ametralladores ligeros. Detrás de los que les manejaban se formaban colas de envidiosos que quizá deseaban todos en su fuero interno la muerte del camarada privilegiado que podía luchar con un arma de esa especie. Era conmovedor el espectáculo.

Las fuerzas armadas leales se vieron de tal manera alentadas por el ejemplo de nuestros militantes que cumplieron realmente con su obligación y lucharon de veras.

El enemigo se proponía cortar las comunicaciones de los diversos barrios de la ciudad, enlazar sus fuerzas y aislar los diversos focos de peligro, conforme a un plan bien meditado.

Las tropas de Pedralbes, las más nutridas, llegaron a la Plaza de la Universidad, a la plaza de Cataluña, a las Rondas, ocupando los edificios más sólidos, la Universidad, el Hotel Colón, el edificio de la Telefónica. Durante el trayecto habían sido vivamente tiroteadas pero no se detuvieron. Al llegar por la Diagonal al Paseo de Gracia, tuvieron el choque más violento con fuerzas de asalto. En la Plaza de la Universidad un contingente de soldados, fingiéndose amigos, entraron en contacto con los grupos allí estacionados y repentinamente se

descubrieron y tomaron numerosos prisioneros, entre ellos a Angel Pestaña, a Molina y a muchos otros. La lucha se volvió de minuto en minuto más terrible. Se atacaba por todas partes y cada paso de las columnas rebeldes era contrarrestado con rápidas maniobras de nuestra gente, que aparecía por todas partes y no daba la cara en masa en ninguna. En uno de esos tiroteos furiosos, los soldados que bajaban por la calle Claris dejaron en medio de la calle varias piezas de artillería para resguardarse en los portales. En un abrir y cerrar de ojos, algunos elementos populares se lanzaron sobre las piezas, apuntaron a la columna que avanzaba, sin afir-



mar los cañones, y dejaron la calle sembrada de animales muertos y de destrozos. Rendidos los soldados de los alrededores y desarmados, con varias piezas de artillería en nuestras manos, el efecto moral no podía tardar en manifestarse.

Salió el regimiento de caballería de Santiago y la barriada de Gracia le obligó a replegarse y a refugiarse otra vez en sus cuarteles. Los de Sans se encargaron de inutilizar el de Lepanto. Se disparaba desde iglesias y conventos intensamente y alrededor de ellas se fue estableciendo un cerco de hierro y de fuego.

El cuartel de artillería ligera de montaña tenía la misión de llegar a Capitanía General y enlazar con las tropas de Pedralbes, ocupando la zona portuaria, las estaciones ferroviarias y los edificios del gobierno de Cataluña. Las tropas de los cuarteles de San Andrés no lograron salir a muchos pasos de sus bases y fueron prontamente cercadas por gestos indescriptibles de heroísmo anónimo.

Nuestros camaradas de la Barceloneta, con ayuda de algunas compañías de asalto, fueron los primeros en saborear las alegrías del triunfo. A las nueve de la mañana el cuartel de su circunscripción tuvo que rendirse vencido en los primeros encuentros. Los fardos de pasta de papel que había en los depósitos del puerto se transformaron instantáneamente en barricadas seguras y móviles. Con ese pilar del plan rebelde en nuestras manos; se derrumbó una gran esperanza de la conspiración. Pronto comenzaron a verse combatientes populares con cascos de acero de los soldados, con fusiles Mauser y correajes, con ametralladoras a cuestas para que se les enseñara el manejo. A pesar de la violencia del ataque, los primeros encuentros, si no habían aclarado la situación, dieron ánimo a los que combatían y a los que presenciaban la lucha. En las primeras horas estábamos solos, con las fuerzas de asalto que había distribuido hábilmente el comandante Vicente Guarner. De nueve a diez de la mañana vimos engrosar considerablemente las filas de los luchadores del pueblo. Oleadas de obreros de los sindicatos se unían a los grupos de la F.A.I. que llevaban la iniciativa en toda la ciudad.

La plaza Cataluña hormigueaba ya desde las bocas del subterráneo, desde las calles adyacentes. Se iba a dar el asalto al Hotel Colón, a la Telefónica, y a los otros refugios de los rebeldes. Tomó serenamente posiciones la guardia civil, inició un recio tiroteo y se comenzó a oír el tronar de las piezas de artillería tomadas poco antes en la calle Claris. Segaban las ametralladoras de los rebeldes avalanchas de gente del pueblo, pero al cabo de media hora de lucha, con la plaza cubierta de cadáveres, se vieron aparecer banderas blancas de rendición en aquellos focos de resistencia. Casi simultáneamente se rindió también el Hotel Ritz,

otro de los baluartes improvisados de la rebelión. Alentados por esa gran victoria, que proporcionó un regular armamento, con la fiebre del olor de la pólvora, fue tarea fácil la limpieza de la plaza de la Universidad, liberando a los presos que esperaban allí el peor destino. Para algo valían todos los preparativos orgánicos anteriores, la idea de la lucha moderna. Mientras unos luchaban en la calle, otros se consagraban a instalar hospitales de sangre para los heridos y otros corrieron a las fábricas metalúrgicas a preparar material de guerra, sobre todo bombas de mano. A medio día la fiebre popular era ya incontinente; se luchaba en las Rondas y habían quedado cercados todos los cuarteles.

Cada barriada o cada núcleo popular importante atendía un objetivo concreto. Aunque habían sido desbaratados algunos cuadros, todavía quedaba la mayor parte de la guarnición disponible. El Sindicato del Transporte, en las Ramblas, con Ascaso, Durruti y muchos otros compañeros, estableció el cerco al cuartel de Atarazanas, uno de los centros más tenaces de la resistencia. Inmovilizados los otros cuarteles por cercos análogos, quedaba la posibilidad de operar seguramente. En las primeras horas de la tarde se dio la consigna de atacar a la misma Capitanía General, donde se encontraba el general Goded, jefe militar de la rebelión, que había llegado en hidroavión desde Mallorca. No era tarea sencilla. La oficialidad se defendía bravamente; pero el pueblo que se había concentrado no quería reconocer obstáculos. Se había entablado la lucha y las balas enemigas no eran capaces ya de contener la combatividad de Barcelona. Hacia Capitanía se dirigieron las piezas de la calle Claris, al mando del obrero portuario Manuel Lecha, antiguo artillero. Cuando el general Goded se dio cuenta de los preparativos, habló por teléfono al Palacio de Gobernación para pedir nada menos al general Aranguren nuestra rendición.

Comenzó el ataque al expirar el plazo fijado. Más de cuarenta disparos de artillería sobre el sólido edificio hacían saber a los sitiados que el pueblo disponía ya de armamento. El fuego nutrido de fusilería cada vez más próximo no podía dejar lugar a dudas. Capitanía estaba totalmente aislada y en peligro de ser asaltada por los sitiadores. Aparece una bandera blanca. Desde Gobernación se comunica al general Goded que irá a hacerse cargo de los prisioneros un oficial leal del ejército, el comandante Sanz Neira. Al acercarse éste, habiéndose suspendido el fuego por nuestra parte, las ametralladoras emplazadas en Capitanía volvieron a tronar furiosamente. No hubo más remedio que reiniciar la lucha y disponerse al asalto. Estaban a punto de caer las puertas de acceso cuando nuevamente apareció la bandera blanca. Traicionados una vez, los sitiadores, entre los cuales se veía al comandante de artillería Pérez Farraz, entraron a viva fuerza en el Palacio y tomaron prisioneros a sus ocupantes. Hubo que realizar verdaderos esfuerzos para defender al general Goded contra la muchedumbre.

La entrada en la mayoría de los cuarteles proporcionó abundantísimo armamento, en especial fusilería, aunque los militares habían tenido la precaución de esconder los cerrojos de más de veinte mil fusiles que había en el Parque.

Fueron licenciados, como primera providencia, los soldados vencidos y hechos prisioneros los oficiales.

El día 20 de julio solamente nos quedaba en Barcelona el cuartel de Atarazanas, pero no podía quedar sin decisión la lucha por mucho tiempo. Defendían los sitiados su vida y su posición con bravura, pero los combatientes del pueblo aumentaban su decisión de vencer. Díaz Sandino hizo intervenir algunos de sus aviones disponibles para bombardear el cuartel. Teníamos ya las baterías de costa y las piezas de artillería de la guarnición de la ciudad. La fortaleza sería arrasada de prolongarse la resistencia. Pero no se advertía ninguna señal de rendición. En esto, Francisco Ascaso, que disparaba un fusil certeramente detrás de un obstáculo, recibió un tiro en la cabeza y quedó muerto instantáneamente.

Corrió la noticia como un reguero de pólvora y enardeció a los sitiadores para el asalto final. Se dio éste con empuje incontinente y nuestra gente entró en el cuartel como una tromba. Uno de los primeros, si no el primero, fue Durruti.

Barcelona quedó totalmente en manos de los combatientes de la F.A.I. y particularmente los cuarteles, que conservamos hasta que se resolvió después entregar algunos de ellos a los partidos y organizaciones que deseaban organizar milicias para la guerra iniciada contra las fuerzas fascistas.

De “Por qué perdimos la guerra”
Edic. del Toro. Madrid, 1975, 360 págs.

TESTIM

JOSÉ PEIRATS Julio en Madrid

Cipriano Mera, Isabelo Romero, Eduardo Val, David Antona y cientos y cientos de hombres de la C.N.T., la F.A.I. y las Juventudes Libertarias lo dieron todo, en los cálidos días de julio, en la capital de España. Su pasión y su vida, su esperanza y su rabia. Como en Barcelona, las huestes del fascismo fracasaron gracias al pueblo en armas contra los cuarteles y uniformados sublevados. Para resumir la increíble hazaña, Peirats apela al relato de quien era entonces secretario provisional del Comité Nacional de la C.N.T., David Antona, de cuyo testimonio transcribimos los fragmentos que siguen:

“Residencia del Comité Nacional de la C.N.T. Una habitación estrecha y oscura. Apenas si podíamos movernos. Voces desordenadas, gritos, fusiles, muchos fusiles. El teléfono no cesa de llamar. No hay posibilidad de entenderse. Sólo el ruido de los cerrojos de los fusiles, manejados por compañeros que quieren aprender de prisa el manejo de los mismos, deja oír su canto de guerra. Llegan noticias alarmantes. Todos los cuarteles de Madrid se han levantado en armas. Toledo, Guadalajara y Alcalá de Henares han hecho lo propio. Estamos cercados. En torno a Madrid los fascistas han logrado forjar un cinturón de bronce. Y no es sólo el cuartel de la Montaña, que en aquellos momentos (once de la mañana del día 20) está siendo bombardeado por un aparato leal. La indignación va subiendo, ganando a todos. Madrid se abrasa, en aquella hora única, en sus propias llamas. Tiros por todas partes. Se dice que por el barrio de Salamanca los fascistas han logrado hacerse dueños de numerosos lugares estratégicos.



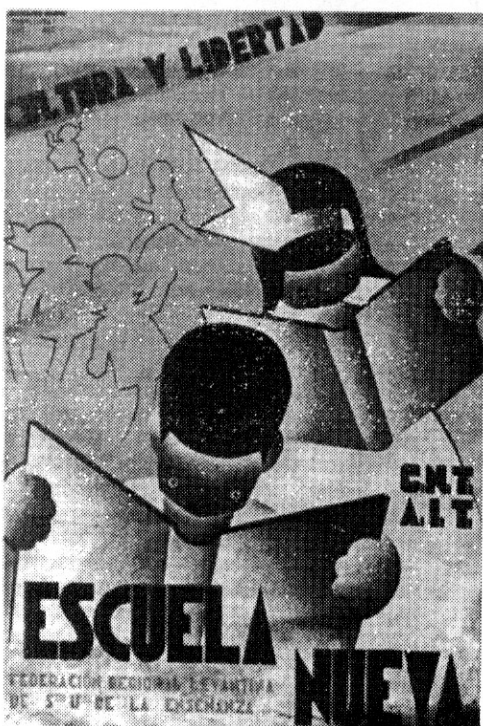
Cojo el teléfono. Ordenes a las barriadas. Hay que ahogar la rebelión cueste lo que cueste. Sigue el bombardeo. Madrid parece un infierno. La bravura de sus hijos en aquellas horas dramáticas merece ser escrita en letras de oro. Por la gran vía descienden unos soldados de caballería hacia el Cuartel de la Montaña. Son hijos del pueblo que vienen de Vicálvaro con algunas piezas de artillería. La gente no les deja avanzar. Se arrojan a ellos, estrechándolos entre sus brazos. ¡Muchos lloran de alegría! Automóviles, numerosos automóviles, cruzan veloces, llevando racimos humanos colgados de los estribos. Grandes columnas de humo se elevan por sobre los edificios de Madrid hacia el cielo... De todas las iglesias y conventos se zumba de lo lindo. No hay un momento de reposo. El pueblo parece movido por un único resorte. La fiebre nos abrasa a todos. Puede decirse que todo Madrid se ha puesto de pie. A medida que va conociéndose lo grave de la situación, aumenta el ardor revolucionario en el pueblo. Este parece tener un sólo cerebro y una sola voluntad. Ningún poder, piensa uno, podrá dominar este ciclón. Los que lo han desatado tendrán que morder el polvo de la derrota. El teléfono suena una vez más. Cojo el auricular, y un compañero me grita que el Cuartel de la Montaña ha caído. Los de la C.N.T. a la cabeza, despreciando la muerte, con algunos guar-

MONIOS

días de asalto y jóvenes socialistas, entran en tromba, arrasándolo todo."

"Después del Cuartel de la Montaña, fueron cayendo, uno tras otro, el resto de los reductos facciosos de Madrid. El pueblo madrileño, con un heroísmo ejemplar, entraba al asalto de los cuarteles con el pecho descubierto, animado por ese fervor sin límites que hace posible los grandes hechos de la Historia. La marcha de Mola sobre Madrid quedó cortada en la Sierra. Los campesinos desarmados, con sólo algunas escopetas, acompañados por un puñado de hombres de la C.N.T. y algunos de la U.G.T., que salieron de Madrid llevando unas docenas de bombas de mano, contuvieron a todo un ejército. Al día siguiente, una vez dominada la sedición en Madrid, fueron enviados refuerzos a la Sierra de Guadarrama, lugar en que como hemos referido más arriba, habían quedado inmovilizadas las tropas del sanguinario ex general Mola."

De "La C.N.T. en la Revolución Española". Ediciones C.N.T.; Toulouse, Francia, 1951. Tomo primero, 395 páginas. (Hay otra edición más reciente de la Editorial Madre Tierra, de Madrid, 1988).



AGUSTÍN SOUCHY - PABLO POLGARE La colectivización

La militarada del 19 de julio de 1936 ha tenido consecuencias de gran alcance para la vida económica de España. La defensa contra los militaristas y el clero era posible solamente con la ayuda del proletariado. La burguesía republicana sola, habría sucumbido. Tuvo que situarse al lado del proletariado. Porque en 1934, cuando las izquierdas catalanas quisieron oponerse a Madrid sin los trabajadores, y contra anarquistas y sindicalistas, Madrid venció. Los defensores de la autonomía catalana fueron derrotados. Después de esta derrota tomó venganza Madrid. Los gobernantes catalanes, empezando por Companys, fueron condenados a años de presidio.

Si la pequeña burguesía no quería exponerse esta vez al mismo peligro, tenía que unirse con los anarquistas y sindicalistas.

Este acto no podía limitarse al terreno político. Los sindicalistas y anarquistas habían hecho malas experiencias con la república burguesa. No era de suponer que se iban a contentar con servir de muralla al golpe clerical-militarista. Estaba descontado que llevarían a cabo una transformación del sistema económico. No querían que perdurase la explotación económica, en la que veían la causa de la opresión política.

El clero, la camarilla militar y los grandes capitalistas aliados con éstos conocían este estado de las cosas. Sabían muy bien lo que se jugaba. El triunfo de los militares hubiera tenido por consecuencia la implantación de una dictadura militar, reedición agravada de la dictadura de Primo de Rivera. De haber tomado las cosas este rumbo, no solamente se hubieran salvado a sí mismas las cla-

ses privilegiadas, sino que les habrían proporcionado la posibilidad de explotar más aún a los trabajadores en el porvenir. Por este mismo motivo se situaron al lado de los militares conspiradores.

Los generales eran los actores, los grandes capitalistas movían los hilos en secreto. No salieron de su reserva. En parte, no estaban siquiera en el lugar de los acontecimientos. Juan March, Francisco Cambó y otros de su clase no se encontraban en España al estallar la militarada. Esperaban el desarrollo de los acontecimientos desde el extranjero. Si hubieran triunfado los militares, sus empresarios habrían vuelto. Pero en Cataluña, como en más de la mitad de España, el golpe de Estado falló. Los financieros empresarios se quedaron en el extranjero.

También los capitanes de industria, los directores generales y dirigentes de las grandes empresas prefirieron esperar el fin de la lucha armada en el exterior. El 19 de julio, y en los días siguientes, todas las grandes empresas habían sido abandonadas por sus dirigentes. Los directores de los ferrocarriles, de las empresas de transportes en las ciudades, de las compañías navieras, de las grandes fábricas de tejidos y de metalurgia, los dirigentes y delegados de las asociaciones patronales, habían desaparecido todos. La huelga general de los trabajadores, una medida de defensa contra el golpe de Estado militar, paralizó por completo la vida económica durante ocho días.

Después de haber aniquilado la resistencia de los militares sublevados, las organizaciones proletarias decidieron terminar la huelga. Los sindicatos de la CNT se convencieron pronto de que no se podía reanudar el trabajo bajo las mismas condiciones de antes. La huelga general no había sido una lucha por el salario. No hubo negociaciones sobre jornales más altos o mejores condiciones de trabajo. No había patronos. Los trabajadores no solamente tenían que reanudar su trabajo en los tornos, las locomotoras, los tranvías y los despachos; tenían que encargarse también de la dirección de las fábricas, de los talleres, de las empresas de transporte. Con otras palabras, la dirección de las industrias y de toda la vida económica pasó a manos de los obreros y empleados en ellas ocupados.

Los anarquistas y sindicalistas de España tenían una doctrina bien definida, mientras los marxistas, en cuanto a la socialización, defienden el concepto de que el Estado ha de encargarse de la economía, las industrias han de ser estatizadas. Los anarquistas, en cambio, opinan que la socialización ha de empezar por los trabajadores, en los talleres, las fábricas, en todas las actividades de la vida económica. Este camino conduce de abajo para arriba, de la periferia hacia el centro; el marxista, por el contrario, de arriba para abajo, del Estado al pueblo.

En España, sobre todo en Cataluña, el proceso de socialización empezó bajo la forma segunda, como colectivización. Esta colectivización no hay que entenderla como la realización de un programa preconcebido. Vino espontáneamente. Sin embargo, no se puede ocultar la influencia de las enseñanzas anarquistas en este proceso. Desde hace decenios los anarquistas y sindicalistas de España consideran la transformación social de la sociedad como su fin primordial. En las asambleas de sus sindicatos y grupos, en los periódicos, folletos y libros, se discutía continuamente y de una manera sistemática el problema de la revolución social. ¿Qué es lo que ha de hacerse al día siguiente del triunfo del proletariado? Hay que derribar el aparato del poder estatal. Los trabajadores han de encargarse ellos mismos de la dirección de las empresas, administrarlas ellos mismos; los sindicatos han de controlar la vida económica. Las federaciones de industria han de dirigir la producción, las federaciones locales han de regular el consumo. Estas eran las ideas de los anarcosindicalistas. Estas ideas las aceptó también la F.A.I.. En sus conferencias y en sus congresos ha defendido siempre la tesis de que la vida económica ha de ser regida por los sindicatos.

Si se compara el curso de los acontecimientos en Barcelona y en muchas otras poblaciones de Cataluña y España, se ve que la práctica se ha regido mucho según estas teorías. El poder público ejecutivo pasó a los sindicatos anarcosindicalistas, a los partidos políticos del proletariado y de la pequeña burguesía. El Comité de Milicias Antifascistas era el órgano superior, en el que estaban unidos la Esquerra Republicana de Catalunya, los autonomistas catalanes, la Unió de Rabassaires, la C.N.T. y la F.A.I., los partidos socialistas unificados (P.S.U.C.) y el Partido de Unificación Marxista. Los anarquistas y sindicalistas hubieran podido, en las primeras semanas después del 19 de ju-

lio, encargarse ellos solos del poder público. No lo hicieron; renunciaron a ello.

De "Colectivizaciones. La obra constructiva de la Revolución Española". Edit. Fontamara, Barcelona, 1977, 238 págs.



GASTÓN LEVAL Características de la Revolución Española

Una de las características dominantes que se impone a quien estudia la revolución libertaria española es su multiformidad. Esta revolución se ha inspirado en ciertos principios muy claramente formulados, que habrían penetrado en la conciencia de nuestros militantes, que por así decirlo, formaban parte integrante de su espíritu, de su ser moral y mental. Pero la unidad fundamental de estos principios no impidió la diversidad de los modos de aplicación, de manera que puede hablarse de "diversidad en la unidad", de un federalismo cuya variedad de facetas sorprende.

En las regiones agrarias, especialmente en Aragón, apareció con rapidez un organismo nuevo: la colectividad. Nadie, entre los que se habían esforzado por prever las actividades constructivas, la había ideado antes, y si nos remontamos en la historia de occidente, sólo podemos comparar la colectividad con la comuna aldeana, pero con un contenido social basado sobre una ética más igualitaria, y una organización material respondiendo a esta ética. Los tres instrumentos de reconstrucción social previstos por los libertarios habían sido, en primer lugar, el sindicato, en segundo lugar, la cooperativa —sólo acogida por una minoría, a pesar del beneplácito de los congresos de la Primera Internacional— y por último, y en mayor escala, la comuna u organización comunal o comunista. Algunos presentían, y tal fue nuestro caso, que un organismo nuevo y complementario podría —y debería— aparecer, especialmente en el campo, pues el sindicato no había adquirido entre los campesinos una importancia comparable con la adquirida entre los obreros de las ciudades; y porque los distintos géneros de vida, de trabajo, de producción no podrían satisfacerse con un monolitismo orgánico contrario a la multiformidad de la vida.

Hemos visto cómo nació la Colectividad, con sus características específicas, su estructura, su vida. Se distingue claramente del sindicato porque abarca a todos los habitantes que quieran integrarse a ellas, sean productores en el sentido clásico de la palabra o no lo sean. Reúne a todos desde el punto de vista humano e integral del individuo. Conviene insistir en esta particularidad porque si el sindicalismo revolucionario después de Proudhon reivindicaba al productor, cuyos derechos proclamaba superiores a los del ciudadano —dando así a la cuestión social una dimensión nueva—, la colectividad afirma el derecho del ser humano, del hombre, de la mujer, del niño, y ensancha el concepto y la práctica de la vida solidaria. En su seno, y desde el primer momento, los derechos y los deberes son los mismos para todos; ya no hay categorías profesionales oponiéndose a otras como ocurrió durante el Renacimiento, cuando las corporaciones se entregaron a luchas a menudo sangrientas, al mismo tiempo que daban a los productores privilegios negados, por ejemplo a la

mujer que —en el hogar— desempeñaba el papel de esposa y madre.

Tampoco la colectividad es el paliativo, lo que tradicionalmente se llama paliativo, pues se aleja de la política sobre la cual éste —descansa en lo existente—. Lo engloba todo a la actividad están organizadas en su totalidad, la población participa de su dirección, la agricultura en todos sus aspectos, las actividades existentes y de las que se van creando, la solidaridad social, de la asistencia sanitaria, de la instrucción, las obras de urbanismo. En esta actividad la colectividad eleva a cada uno a la vida total, y a todos a una colectividad indispensable.

Es característico observar cómo la colectividad agrícola —aunque menos en la zona de la zona, por la densidad de población y la importancia de la producción, la colectividad distinta— el sindicato ha sido desplazado a un segundo lugar, olvidado a pesar de los esfuerzos de los sindicalistas libertarios y de los anarquistas. La colectividad lo ha desplazado. La colectividad ha nacido espontáneamente, y se ha desarrollado en todas partes donde hubo socialización, especialmente agraria. Ya hemos visto que en las regiones industriales la palabra colectividad ha mismo significado, y los hechos son satisfactorios, en el sentido ético y práctico. Pero en todos los casos, los voluntarios adoptados espontáneamente, con independencia de se puede opinar que las palabras colectivista, colectivización, fueron adoptadas por razones de eufonía, pero que la colectividad era la cosa de la vida, en los aspectos de la vida. Salido del sindicato ya no participaba de la vida de cada uno, o participaba a su modo al individuo. La colectividad no es un sindicato parece haber perdido gran razón de ser cuando ya no existe el

Hemos dicho que en Levante las colectividades no surgieron con la misma rapidez que en el resto de España. Hecho sin embargo, los sindicatos agrícolas, y a veces no agrícolas, le dan el impulso y fundan las colectividades. Los campesinos que se agrupan en colectividades —a menudo sin pertenecer a un sindicato— son también colectivistas, idéntico comportamiento que los obreros, sin embargo, que los cuadros organizados a menudo —compuestos de militantes— entonces han militado en los sindicatos en los grupos libertarios.

Pero también ocurre, que las Comunas Municipales, lo abarcan todo. Entre las Comunas que hemos citado, recordemos a Hospitalet del Fraga, Binéfar, varias localidades de Aragón. También vemos municipalidades que han sido reconstituido según el decreto gubernamental de enero de 1937, han desempeñado un papel no menos importante, más o menos secundario, en Levante, el sindicato y la colectividad para unificar su actividad.

En fin, en Castilla, donde los campesinos aletargados por el régimen político, tantas generaciones han soportado la explotación, inicia y desarrolla en gran parte gracias a los obreros libertarios que salen de Madrid, también de intelectuales que se encuentran en el campo.

Esta plasticidad, esta variedad de formas de acción ha permitido crear el sistema de la vida, según las situaciones, las circunstancias de lugar y tiempo, la infinitud de problemas que normas rígidas, un centralismo rígido o burocrático, complicado y paralizado, de implantación de una dictadura uniformada hombres y cosas, con las resistencias. La variedad de los métodos de acción se ha adaptado a la variedad de las situaciones, en una misma comarca, cuya historia social era comparable a la socialización por las industrias acabó con la agricultura, y otros por la agricultura para terminar en la industria, se hubiese querido establecer una uniformidad, sin duda, dificultado como siempre ha ocurrido cuando el estado —actuando bajo la autoridad de un ministro o de un comisario de pretensión someter la vida y las costumbres a reglamentos uniformes.

De "Colectividades Libertarias". Editorial Proyección, Bs. As., 1977, 240 págs.

Manifiesto desde España

Con fecha diciembre de 1937, los tres delegados de la F.A.C.A. y otros militantes que fueron a colaborar con los libertarios españoles durante la gesta antifascista y revolucionaria, suscribieron un "Manifiesto dirigido a todos los anarquistas de la Argentina" Del extenso texto, destinado a informar y aclarar sobre la actuación de los anarquistas de España desde que se inició la lucha en julio de 1936, transcribimos algunos fragmentos:

El 19 de julio y después

"La reacción popular del 19 de julio fue un caso magnífico de improvisaciones que dejó desconcertados a los militares facciosos, como al propio gobierno republicano. Sin duda alguna el fascismo hubiera triunfado en pocos días, si no hubiera existido esa formidable capacidad de acción de los trabajadores, debida casi íntegramente a la intervención de nuestras organizaciones, la C.N.T. y la F.A.I. Fue tan grande el empuje de la masa, que superó las previsiones más favorables y como consecuencia del optimismo de todos y particularmente el de nuestros compañeros, creció hasta lo infinito. Las victorias relativamente fáciles de los primeros días hicieron creer en la posibilidad de terminar con los facciosos en poco tiempo y, por lo tanto, en extender la revolución por toda España. El entusiasmo lógico de los primeros días hacía imposible prever una guerra larga y difícil contra potencias extranjeras dotadas de un formidable poder agresivo. Por otra parte, la burguesía y la clase media liberal, se sometieron, al menos externamente, al ambiente revolucionario reinante en los primeros meses de la lucha. En Cataluña, sobre todo, los compañeros tenían la impresión de un triunfo definitivo de la revolución, la que se extendía por tierra aragonesa, a medida que avanzaban las columnas confederales."

Una realidad distinta

"Pero la realidad no dejó de manifestarse bien pronto de manera distinta. El pueblo español tenía que vérselas no sólo con un grupo de militares sublevados sino con una formidable conjuración internacional que ponía en juego un terrible aparato bélico. Bien pronto se vio que las columnas de milicianos entusiastas, pero sin armas, no bastaban para contener al enemigo militarmente organizado y menos aun para vencerlo. En Aragón nuestras columnas quedaron inmediatamente detenidas ante Zaragoza y Huesca. En el Sur el enemigo avanzaba a carrera tendida hasta llegar a Madrid. El heroísmo de nuestros hombres hacía prodigios y gracias a ellos no cayó la capital. Sin embargo, todo esto era insuficiente; estaba destinado a ser aniquilado si no se disponía de un armamento eficaz, si no se creaba una organización adecuada que hiciera frente al enemigo. Hacían falta aviones, cañones, armas de todo género, además de muchos otros elementos de los que España no disponía y cuyo suministro no podía esperarse de la solidaridad del proletariado internacional, la que se ha hecho sentir bastante débilmente. Había que conseguir esos elementos donde los hubiera, en la

forma y en las condiciones que dispusieran aquellos que los tenían; es decir, había que atenerse a la política realista, páfida e interesada de los gobiernos que podían proveernos de armas."

El chantaje comunista

"Los comunistas sobre todo realizaron su clásica labor destructiva con la falta de escrúpulos que los caracteriza. Partido sin arraigo y sin efectivos, comenzaron a maniobrar hábilmente para atraerse a todos los elementos de la pequeña burguesía, incluso a los más reaccionarios, mientras por otra parte supieron conquistarse un elemento de choque valioso como son las Juventudes Socialistas, a las que sustrajeron a la influencia de Largo Caballero. De esta manera engrosaron grandemente sus filas. Pero la clave de su crecimiento fue la colaboración del gobierno ruso que en cierto punto apareció como el salvador de España. En efecto, la casi totalidad del armamento con el cual se pudo contener la invasión provenía de Rusia, y con el armamento vinieron "técnicos", los Consejeros del Gobierno, los jefes del Comintern que se ubicaron en puestos estratégicos, políticos y militares para llegar a tener una influencia preponderante en el gobierno. Agréguese a esto su habilidad de intrigantes, su falta de escrúpulo, y la táctica de corrupción que les ha valido adeptos de diversas categorías, y se comprenderá el porqué de la influencia que adquirió ese partido, sin que para nada entraran en ello las "concesiones" de la C.N.T."

Después de los hechos de mayo

"...A pesar del golpe de Estado que significaron los hechos de Mayo y la caída del gobierno de Largo Caballero, nuestro movimiento se recuperó, y ha continuado luchando en la misma línea del primer momento pese a todos los derrotismos y a las dificultades cada vez mayores en el orden político, económico y militar. Cada día resultaba más evidente que teníamos contra nosotros a todos los demás partidos, a las clases medias como tales y además al conjunto de los gobiernos del bloque democrático, y a Rusia. (...) En una palabra, se ha realizado por parte del gobierno una serie de infamias que han tenido como resultado inmediato disminuir la moral de lucha y favorece corrientes derrotistas sumamente peligrosas. Diríase que todo esto no tenía otro objeto que el de llevar a la C.N.T. a un terreno de violencia que hubiera significado el principio del fin para el antifascismo. Pero el buen sentido y la profunda responsabilidad que por encima de todo animan a nuestros organismos responsables, han evitado que esa catástrofe se produjera y nos hundiéramos bajo el peso de un ludibrio universal, ya que nuestros adversarios harían recaer en todo el mundo la responsabilidad del desastre sobre nosotros. Una vez más, se nos colocaba ante un dilema de hierro y la organización supo resolverlo de la manera más digna y apropiada a las circunstancias."

Pedimos solidaridad y comprensión

"Frente a la tragedia que vive el pueblo español,

frente a la de nuestro propio movimiento, nosotros reclamamos a todos los compañeros de la Argentina solidaridad y comprensión. Les pedimos que profundicen en la experiencia que esta lucha nos ofrece a fin de aplicarla en todo momento. Aquellos que no comprenden esta realidad sangrante, debieran callarse al menos, evitando toda labor de descrédito y de derrotismo. Sobre todo, aquellos que no han sido capaces de trabajar realmente para ayudar a las enormes tareas que desarrolla el movimiento español.

"Por nuestra parte, asumimos la plena responsabilidad de nuestras palabras y nos comprometemos a permanecer en nuestros puestos hasta último momento, es decir, en tanto la organización se mantenga en pie y haya posibilidad de continuar la lucha. Y a pesar de todo confiamos en que nuestro movimiento ha de superar todas las dificultades.

"Camaradas de la Argentina: Una vez más, SOLIDARIDAD Y COMPRENSION CON EL MOVIMIENTO ESPAÑOL."

Firman este Manifiesto, los delegados de la F.A.C.A. en España: Jacobo Prince, José Grunfeld y Jacobo Maguid. Y adhieren: Laureano Riera, Antonio Casanova, Nita Nahuel (Anita Piacenza), Aldo Aguzzi, Pedro Di Cesare y Adolfo Laina.

Documentos para la historia

Sobre el desarrollo de los acontecimientos ocurridos durante los treinta y dos meses de la lucha, y enfocados desde las ópticas de diferentes tendencias ideológicas o políticas, informan centenares de libros, folletos y periódicos publicados durante y después de la guerra y la revolución. En obras de autores libertarios se incluyen documentos de la C.N.T. y de la F.A.I. muy reveladores de la gravedad de la situación y de las denuncias y exigencias planteadas a quienes tenían responsabilidad -y no poca complicidad- por el desastroso curso de la dramática contienda. Señalamos algunos de especial relevancia:

-Mayo-junio de 1937: "La C.N.T. frente al gobierno de la contrarrevolución".

-Agosto de 1937: "Comunicación de la C.N.T. al gobierno nacional".

-Marzo de 1938: "Informe de la Sección Defensa de la C.N.T. al gobierno sobre crímenes y atropello comunistas".

-Agosto de 1938: "Documento de la F.A.I. al gobierno: "Observaciones críticas a la dirección de la guerra y algunas indicaciones fundamentales para continuarla con más éxito".

-Septiembre de 1938: Informe de la F.A.I.: "Sobre la necesidad de reafirmar nuestra personalidad revolucionaria y de negar nuestro concurso a una obra de gobierno necesariamente fatal para la guerra y la revolución".

-Septiembre de 1938: Memoria del Comité Peninsular de la F.A.I. "Sobre la dirección de la guerra y rectificaciones a que obliga la experiencia".

-Diciembre de 1938: "Memorial de la F.A.I. al presidente Azaña, exigiendo rectificaciones de fondo para contener la ofensiva fascista y no perder definitivamente la guerra".

PUBLICACIONES Y ACTOS

Ediciones F.A.C.A., el Servicio de Propaganda de España, Proyección y Reconstruir, han publicado, desde 1937 hasta 1995, los siguientes título de folletos y libros:

-De julio a julio. Cómo se enfrentó al fascismo en toda España.

-La verdad sobre los sucesos en la retaguardia leal, por Agustín Souchy.

-Mussolini a la conquista de las Baleares, por Camilo Berneri.

-De Companys a Prieto (Industrias de guerra).

-Largo Caballero denuncia la traición del Partido Comunista.

-Colectividades de Aragón, por Agustín Souchy.

-Negrín y Prieto, culpables de alta traición.

-A veinte años de la gesta española.

-Cataluña 1937 (Homenaje a Cataluña), por George Orwell.

-España crisol político, por Henri Rabasseire.

-Colectividades libertarias en España, por Gaston Leval.

-La Revolución Libertaria Española, por Jacinto Cimazo (Jacobo Maguid)

Durante al contienda en la península, el Servicio de Propaganda de España, a cargo de militantes de la F.A.C.A., publicó la revista "Documentos Históricos de España".

En sus publicaciones "Acción Libertaria", "Solidaridad Obrera", "Reconstruir" (Periódico y revista) y "El Libertario" (su vocero actual), la organización fundada en octubre de 1935 -hoy Federación Libertaria Argentina (F.L.A.)- se ha ocupado ampliamente del tema; en ocasión de los aniversarios se sacaron ediciones especiales con mayor número de páginas.

Cabe consignar la continuidad en la realización de actos públicos con intervención de militantes que actuaron en España, la exhibición de películas y videos, las clases y debates en ámbitos universitarios, los reportajes y entrevistas para emisiones radiales, tesis o trabajos de estudiantes, etcétera.



MUJERES EN LUCHA

En las escuelas, ateneos, sindicatos y fábricas, y peleando en la calle cuando fue necesario, estaban presentes las mujeres libertarias.

En julio de 1936, en las barricadas de mayo de 1937, en los grupos que fueron multiplicando las filas de "Mujeres Libres", prevalecía el ardor y la gracia de una juventud femenina dispuesta a todos los sacrificios. En los primeros y decisivos tiempos de la lucha, entusiastas milicianas marcharon a los frentes de batalla. La historia de España tenía inolvidables ejemplos de heroínas y de esclarecidas pensadoras y propagandistas. Tendría durante la gesta antifascista muchas más. Y en los cruentos años de la dictadura franquista, en la resistencia, las organizaciones clandestinas, las cárceles y las ejecuciones, la solidaridad y el sacrificio de veteranas y adolescentes enfrentaron todos los riesgos. Muchos nombres se podrían citar de quienes parecían cobijar en su alma el ideal y el coraje de la heroica Luisa Michel de la comuna parisiense del '71 y su apostolado como prisionera en la Caledonia. Afortunadamente hay algunos documentos que contribuyen a confirmar cuanto decimos en esta breve referencia al tema. Lola Iturbe, escritora que colaboró con "Mujeres Libres", dejó como precioso legado un libro excepcional: "La mujer en la Revolución Española". Una notable película recogió los relatos y las reflexiones de mujeres que siendo muy jóvenes actuaron durante la guerra y la revolución: "Las mujeres anarquistas en la Revolución Española". Y algunos testimonios dan emoción al argumento de "Libertarias", la reciente producción fílmica realizada en España. El genio de un Beethoven reditívivo podría crear otra conmovedora sinfonía heroica para dedicarles un merecido homenaje.

RICARDO SANZ

19 de noviembre de 1936 Muere Buenaventura Durruti

Madrid está intranquilo aquel día. Se nota la preocupación en todos los rostros. Algo anormal ocurre. Lo que no había conseguido el enemigo, con sus constantes ataques lo logra un hecho, que por su significación, conmueve a todo el mundo. Se dice que ha sido gravemente herido uno de los hombres más representativos del frente. Y no se concreta su nombre. Pero se procura que entre los combatientes de la Columna Durruti, no trascienda la noticia. Eso hace suponer a todo el mundo, que el herido es el propio jefe de la Columna, Buenaventura Durruti.

Hay otros heridos también. Manzana, el técnico militar de la Columna. Miguel Yoldi, Liberto Ros y otros destacados elementos de la Columna Durruti también están heridos.

Muere Durruti. Muere el salvador de Madrid, en el momento que más falta hacía para continuar defendiéndolo y para poner todo su vigoroso esfuerzo, en defensa de toda España. Era el día 20 de noviembre de 1936.

La noticia, corre por toda España. Hombres y mujeres, lloran desconsoladamente. No hay forma humana de consolar a todo el pueblo antifascista español. La muerte de Durruti fue sentida por todos. Sin haberlo pedido, se convirtió Durruti en el ídolo del pueblo. Y más que ídolo, era la propia alma del pueblo español... Fue ésta una de las más duras pruebas, en el transcurso de la guerra.



De "Los que fuimos a Madrid"
Edición del autor. Toulouse, Francia, 1969, 320 páginas.